

El Ruedo



6
PTS.
TEP 2008

HAY apodos toreros que, vinculados en una familia, sirven de adorno a varios individuos de ella y se repiten hasta la saciedad, con lo que no se consigue otra cosa que confundir y atormentar a los historiadores, los cuales se verán y desearán el día de mañana para aclarar los enigmas que han de salirles al paso.

Uno de esos apodos es el de «Gallito». El primero en ostentarlo fué José Gómez García, banderillero sevillano que alcanzó notoriedad de la buena en los años que perteneció a la cuadrilla de «Lagartijo» el Grande.

Hermano suyo fué Fernando Gómez García, el cual adoptó el alias de «Gallito-chico» mientras fué banderillero, para convertirlo en «Gallo» cuando se hizo matador de toros.

Este Fernando tuvo tres hijos varones y los tres toreros: Rafael, Fernando y José. Rafael se apodó «Gallito» (para distinguirse de su padre) desde que empezó a torear hasta el año 1910, en que, cuando ya llevaba ocho años como matador de toros, se hizo llamar «Gallo»; su hermano Fernando se colgó el «Gallito-chico» que su padre había usado en otro tiempo; así se anunció igual cuando actuaba como matador de novillos que cuando trabajaba con Rafael en concepto de banderillero, y cátese que al salir José, el hermano menor, y empezar a torear como becerrista, fué designado con un «Gallito» que, si no se presta a confusiones es porque casi todos le llamaron y le siguen llamando «Joselito», diminutivo de imperecedera memoria.

De los dos primeros vengo a ocuparme, y no para trazar de ellos un breve estudio biográfico, sino para señalar la curiosa coincidencia de que los dos fueran cogidos en un mismo día, uno en Sevilla y otro en Madrid.

Trasladémonos al 19 de abril del año 1874; figuraban en el cartel de abono de la Plaza madrileña los espadas «Lagartijo», «Frascuero» y José Machío; formaba parte de la cuadrilla del primero «Gallito» el mayor (José), y de la del tercero «Gallito» el menor (Fernando), es decir, que pertenecían a distintas cuadrillas.

En la fecha expresada torear en Sevilla «Bocanegra» y «Lagartijo» toros de la antigua ganadería de Barbero; el último bicho, negro listón, buscó en el segundo tercio la defensa de las tablas; para banderillarlo hubieron de apelar al sesgo Mariano Antón y «Gallito», y éste salió enganchado al clavar un par en la citada forma, pero, por fortuna, sin resultar herido. «Lagartijo» tumbó al toro de un gollotazo, pues el de Barbero se había puesto receloso, y el diestro cordobés no procuró más que quitárselo de en medio cuanto antes.

El mismo día se celebraba en Madrid la tercera corrida de abono, en la que «Frascuero»

REMEMBRANZAS TAURINAS

«Gallo», «Gallito» y «Gallito-Chico»

y José Machío mataron alternando seis toros de Anastasio Martín.

Copiamos del semanario «El Toreo» lo referente a la lidia del segundo toro, cuya revista dice así:

«El segundo, «Carabuco» se llamaba, fué un buen bicho, pero tuvo la ocurrencia de herir al «Gallito-chico».

»Era de color castaño, gacho, corniapretado, y salió al coso parado, poniéndose en suerte por los capotillos. Recibió con deseo cuatro varas de Arce, dos particularmente de gran castigo, con una caída y herido el «arre», y tres de Calderón, cayendo en una al descubierto, siendo salvado por «Frascuero», que estuvo a punto en el quite (el jaco murió); y en la otra dejándole en el pescuezo la pica clavada, que soltó el toro a los pocos pasos. Tomó además y después otras dos puyas de Canales y del «Cuchi» (reserva), matándole el «charpa» al primero y dejando caer al segundo al herir el «penco». Total, nueve varas, tres costalazos, dos caballos muertos y dos heridos.

»Pastor y «Gallito-chico» le banderillaron; el primero con un par al cuarteo, y el segundo le prendió otro par, también al cuarteo, siendo «embrocado» en el centro de la suerte; y tomado en la cabeza lo pasó de cuerno a cuerno, tirándolo al suelo, despidiéndolo y saltando por encima. Advertencia importantísima: **NO HUBO UN CAPOTE QUE EVITARA EL POSIBLE RECARGO.** Ya nos ocuparemos de esta desgracia en las apreciaciones. Levantóse «Gallito-chico», y cojeando llegó hasta cerca de la barrera, donde le cogieron cuatro mozos de plaza y le condujeron a la enfermería, en la cual, reconocido por el facultativo don Antonio Alcalde, resultó tener *una herida transversal en el tercio superior y parte posterior del muslo derecho, de cerca de cuatro pulgadas de longitud y una y media de profundidad, y otra pequeña en la parte superior del mismo miembro, de escasa importancia.* La herida, sin ser de mucha gravedad, «ofrece algún cuidado.»

¡Pintorescas revistas aquellas! Al que escri-

bió la que contiene los párrafos copiados se le debió pasar pronto la emoción que le produjera la cogida de «Gallito-chico», pues no había llegado al cuarto toro cuando se arrancó el hombre con estos versos:

«Francamente, yo, que estaba impresionado, y de veras, por la cogida del «Gallo», apenas tenía fuerzas para pensar en versitos y bromas y otras lindezas. Solamente me alegró una robusta morena que estaba haciéndose aire... yo no sé de qué manera a mi lado, y yo pasaba más calor que negras eran las patillas de su cara, sus «sapáis» y sus trenzas.»

Y bajo los efectos de la pasajera impresión, al meterse a versificar, llamó «Gallo» al que hasta entonces no pasaba de ser «Gallito-chico», con lo que contribuyó al enredo que siempre ha distinguido a tal apodo desde que fué puesto en circulación.

El que, por lo visto, se emocionó con la cogida fué José Machío, y por esto, sin duda, despachó al toro causante con poco acierto.

Al enterarse «Gallito» en Sevilla de la cogida de «Gallito-chico», dispúsose a salir para Madrid inmediatamente, renunciando a torear en la feria de Carmona, en cuyas corridas debía tomar parte «Lagartijo».

Llegado a la capital de España, pudo convencerse de que la herida sufrida por su hermano no era, dentro de su importancia, más que una de tantas, cuya gravedad en los primeros momentos se exagera.

Aquel José Gómez García, primero en usar el apodo gallináceo, fué tan notable banderillero como peón de brega; su larga permanencia en las huestes de «Lagartijo» —que era cordobés, mientras él fué sevillano— excusó todos los elogios; tal vez pensara, como escribió Urganda la Desconocida al referirse al «Quijote»:

«Que el que a buen árbol se arri... buena sombra le cobija...»

pero ni la sombra que «Lagartijo» le prestara, ni la fama alcanzada por el apodo, le han librado del olvido.

La posteridad no se casa con nadie, y el brillo que al apodo mencionado dieron sus sobrinos Rafael y Joselito apagaron el que pudo tener cuando él lo usaba.

A los efectos de una proyección histórica, ningún valor tiene lo que dejo dicho; pero, en orden a la confusión que tales enredos producen, a aumentar éstos vinieron los actuales Rafael y José Ortega Gómez («Gallito» y «Gallito-chico», respectivamente), nietos del «Gallito» que se llamó Fernando Gómez García, los cuales, por ser hijos del banderillero Enrique Ortega («Cuco»), debieron apodarse, lógicamente, «Cuquito» y «Cuquito-chico».

DON VENTURA



Rafael Gómez, «Gallito»



José Gómez, «Gallito Chico»

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly. Madrid. Spain

Entered as second class matter at the post office at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

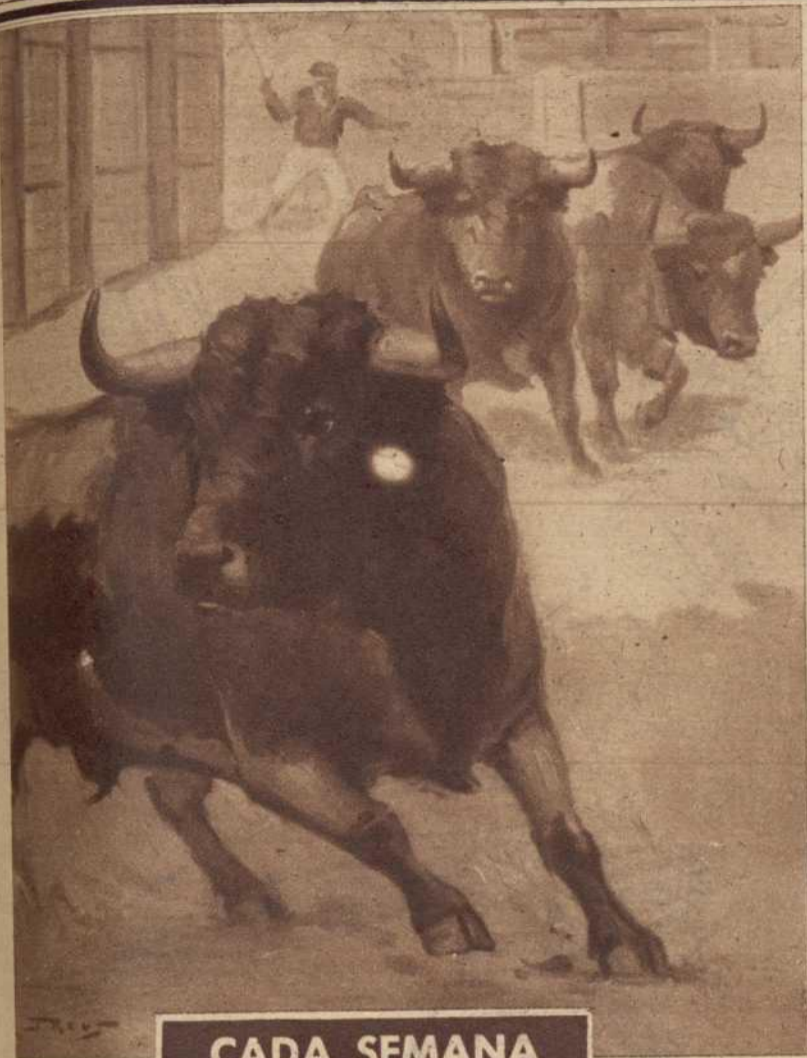
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 25 61 65-25 61 64

Administración: Puerta del Sol, 11 :: Teléfono 22 64 56

Año XVI-Madrid, 22 de octubre de 1959-N.º 800

Depósito legal: M 888 - 1958



CADA SEMANA

«COMO A NUESTRO PARESCER...»

AHORA que ha terminado, fundamentalmente, la temporada taurina empezaremos a escuchar y a leer ideas y propósitos en orden a poner remedio a lo que se considera por muchos la grave crisis que padece la Fiesta.

No creemos del todo ni en la grave crisis ni en los remedios heroicos. Se trata con toda seguridad de actitudes puramente subjetivas, que respetamos, como es lógico, pero que no compartimos de un modo absoluto. Ni estimamos que todo lo de ayer era bueno ni nos avenimos al convencimiento de que todo lo de ahora es malo.

En la famosa copla de Jorge Manrique se dice, en efecto:

*cualquier tiempo pasado
fue mejor.*

pero hay un primer verso que aclara:

Como a nuestro parecer...

Y de pareceres, como de gustos, no hay nada escrito, ni existe la verdad absoluta.

Importa mucho establecer esta premisa para llegar a un necesario entendimiento en las controversias de buena fe. El pesimismo y el optimismo son únicamente puntos de vista. Ad-

misibles, respetables, pero... discutibles.

¡Ay, aquellos tiempos! —se suspira con nostalgia—. ¡Aquéllos!, que no son éstos, naturalmente. Ni peores, ni mejores, probablemente. Otros. Cosas y hombres encuadrados en un determinado momento histórico, en unas circunstancias y dentro de una predisposición colectiva.

Estos días leíamos un artículo del excelente humorista Evaristo Acevedo en que a través de sus «gafas destempladas» comentaba graciosamente lo que él titulaba «el triunfo de don Jorge». Este Jorge es, por supuesto, don Jorge Manrique; y al referirse a la resurrección de «viejos cuplés que se popularizaron e hicieron famosos en el año de la peras»; a que se ha puesto de moda —con gran éxito— el romance que «las niñas llevaban años y años cantando en el corro de las plazas: «¿Dónde vas, Alfonso XII, dónde vas triste de ti?; y a que un profesor de Instituto ha publicado una carta en un diario valenciano asegurando que «el plan de bachillerato que considera más útil y conveniente es el llamado «plan de bachillerato Romanones»; Acevedo saca la siguiente conclusión: «El triunfo de don Jorge es evidente. El pueblo español tiene alma de cangrejo. Le gusta

caminar mentalmente hacia atrás.»

No votaríamos en blanco porque ello sea así; pero tampoco nos pronunciaríamos rotundamente por lo contrario.

Hay también, sin embargo, en esto de los tiempos lo que ahora se llama una «nueva ola». Está en cartel en estos días una comedia deliciosa de humor de Miguel Mihura en que se aboga por la modernidad, y una película de fino ingenio titulada «S.O.S., abuelita», en la que la protagonista —la abuelita—, lejos de persistir en sus recuerdos, y para hacer cambiar la psicología de su nieta, añorante de las costumbres del ayer, llega a exclamar: «Mis tiempos, mis tiempos! ¡Tan encogidos, tan bobos!... ¡Estos sí que son los buenos!»

Mitad en broma, mitad en serio, sin tomar partido resuelto por ninguna de las dos tendencias, lo cierto es que nos parezcan bien, o menos bien, o regulares, hemos de vivir con arreglo a las normas del día. Ya decía Quevedo en su tiempo —en aquellos tiempos!—: «Quien se embarca únicamente en sentir lo pasado pierde el presente y aventura el porvenir.»

Todo debe tener su medida. En aquellos tiempos hubo cosas buenas y

malas. En estos del año 1959 también, y, si se nos apura, mejores. No somos partidarios de la consabida estatuita de sal. Porque nosotros, cuya vida, ¡ay!, ya no es corta, ni mucho menos, hemos asistido muchas veces a la cuarta de Apolo y hemos paseado en simón a peseta la carrera; pero, si hemos de ser sinceros, en la actualidad no lo echamos mucho de menos. La tradición no es quietismo; es trascendencia; se va formando constantemente.

Es un proceso explicable. Tampoco debe ser una excepción —es una opinión, no es un juicio concluyente— la fiesta de los toros.

En definitiva, y ya que estamos de coplas, nos viene a la memoria aquella que dice:

*Te pintaré en un cantar
la rueda de la existencia;
pecar, hacer penitencia
y... luego vuelta a pecar.*

O como en el primer verso de don Jorge:

Como a nuestro parecer...



«El torero de Madrid», «El Chico de la Blusa», «El Soldao Romano»... que de estas maneras fué calificado en su época Vicente Pastor, ha sido uno de los mejores toreros de todos los tiempos...
El homenaje que se le va a tributar es justificadísimo. Nosotros nos congratulamos de ello, con toda el alma. ¡¡¡Enhorabuena, muchacho!!!...
Y que sirva de estímulo a los remolones...

ANTONIO CHERO

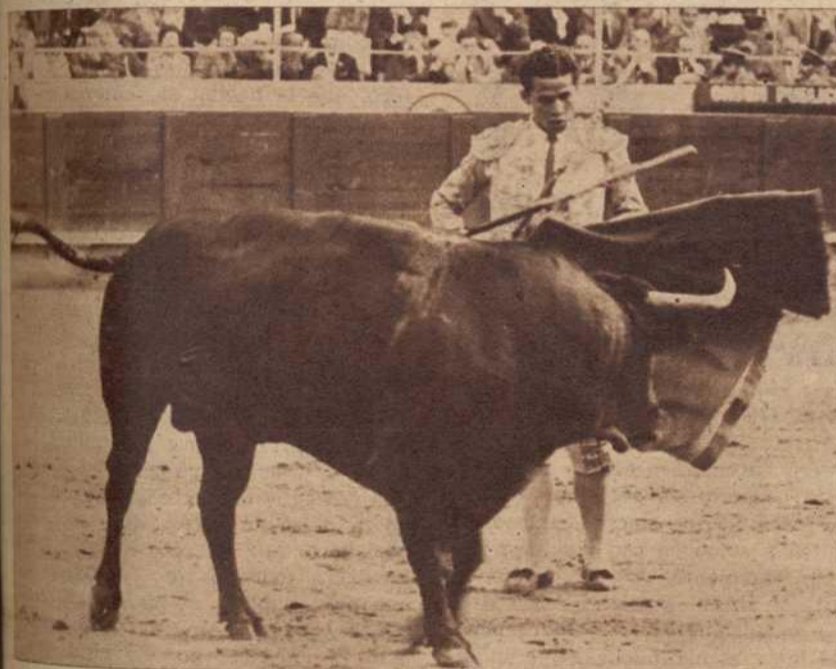
Corrida de toros en BARCELONA

Bernadó, Curro Girón y Fermín Murillo con cuatro toros de don Antonio y don Carlos Urquijo, uno de don Atanasio Fernández y otro de don Joaquín Buendía

A los tres matadores se les concedieron orejas



Joaquín Bernadó, en el toro cuarto de la tarde



Curro Girón, que toreaba su corrida número ochenta y uno de esta temporada



En la Monumental, y con excelente entrada, hicieron el paseo las cuadrillas. Por ser cojo se retiró a los corrales el toro que salía en cuarto lugar y en su lugar saltó al ruedo un toro de don Joaquín Buendía.

Bien puede presumir Joaquín Bernadó de que a lo largo de cinco temporadas consecutivas de actuar en nuestros cosos es uno de los toreros que gozan de mayor y más sólido predicamento. Bernadó, como ocurre siempre, nunca ha sido profeta en su tierra, aunque en verdad lo haya sido. Es creencia fuera de Barcelona que a Joaquín se le dan las orejas poco menos que regaladas, cuando en realidad es de los toreros que más se les escatiman los trofeos. Nuevamente ha vuelto a triunfar. Ha toreado con el capote en sus dos toros con buen arte y con la muleta ha realizado dos trasteos en los que se ha impuesto siempre sus conocimientos y el temple de su muleta prodigiosa al mal estilo de sus enemigos. El primero enganchaba mucho y el segundo, acusando mucho sentido. Dos buenas faenas de las que hay que destacar la realizada al de Santa Coloma, un toro con sentido y fachada como para asustar a cualquiera, pero al que ha enclelado de forma admirable el catalán. Faena, ésta, para incluirla entre las mejores de la temporada y para muchas temporadas. El arte exquisito de Bernadó, el temple y el mando en todos sus muletazos, ha hecho que los aficionados le premiaran con las dos orejas y dos triunfales vueltas al ruedo, en medio de ovaciones.

Había ganas de ver a Curro Girón en Barcelona. Bien es verdad que había hecho el paseillo en varias ocasiones durante esta temporada, pero el público no había tenido ocasión de ver al Curro de las tardes triunfales. Hoy le ha visto, por fin, la afición barcelonesa. Torero de amplios recursos, de inagotables resortes, llega al final de una larga campaña —esta era su corrida número ochenta y uno— con los mismos deseos, con el mismo afán de triunfo de un novel. A sus dos enemigos los ha toreado de forma admirable con el capote, y aunque su primera faena, comenzada con dos pases sentado en el estribo, ha sido buena, lo mejor de su actuación se ha desarrollado en el quinto, al que ha toreado con el capote de forma maravillosa y al que ha realizado una de las mejores faenas de muleta que le hemos visto. Faena desarrollada preferentemente sobre la mano izquierda y en la que el de Venezuela ha dejado constancia de su categoría. Torear, torear por derecho y con excelentes maneras ha sido lo que ha hecho Curro Girón con el de Murube, al que ha instrumentado más de veinte pases con la izquierda, rematados con apretados pases de pecho. Media estocada y hay premio de dos orejas con vuelta triunfal.

El otro triunfador de la tarde ha sido Fermín Murillo. Venía el baturro

embalado de su triunfal feria del Pilar y ha continuado su racha. A su primer toro, que salía suelto de los capotes, le ha realizado una excelente faena de muleta que se ha visto cortejada por las ovaciones y olés del respetable. Faena de corte clásico en la que Fermín ha jugado de forma imponente la mano derecha. Cada serie, a cual más templada, y los remates, con pases de pecho, diestros, de una largura inaudita. También estuvo presente la mano izquierda en prolongadas series y cuando pasaportó a su enemigo de media superior, cortó la oreja y dió dos triunfales vueltas al ruedo. Al sexto le realizó otra excelente faena sobre la derecha, pero cuando le llevaba dados veinte pases, con mucho sabor, el toro acusó sentido de repente y buscaba moscas por ambos pitones, acusando peligrosidad. El cambio que dió este toro dejó asombrados a los aficionados y a los toreros, y gracias a que hubo suerte no ocurrió una desgracia, pues estuvo a punto de llevarse a Murillo por delante en un par de ocasiones. Fermín, visto lo cual, lo pasaportó y a otra cosa.

G. DE CORDOBA

HOMENAJE A DON BENJAMÍN BON FONT

En el Club Taurino «Rafaelillo» se celebró un acto de homenaje y simpatía a don Benjamín Bon Font, con motivo de celebrar el LX aniversario de sus servicios activos en nuestras plazas de toros. Durante tan largo lapso de tiempo, don Benjamín Bon Font ha confeccionado todas las banderillas utilizadas en los cosos barceloneses, labor en la que ha cesado para pasar al servicio de puyas.

Presidieron el simpático acto, junto con don Benjamín Bon, el señor Casademunt, presidente del Club; el delegado gubernativo, don José García Catalán; don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña, y el titular de la entidad, Rafael Ataide, «Rafaelillo».

FALLECIO EL PADRE DE «CORDOBITA»

El pasado domingo día 18 tuvimos el desgraciado deber de acompañar hasta su última morada a don Manuel Cabello García, padre del popular mozo de espadas Manuel Cabello, «Cordobita». Dadas las grandes simpatías que contaba el difunto y la popularidad de su hijo, el entierro revistió carácter de auténtica manifestación popular, sumándose al mismo profesionales del toreo y gran número de aficionados. Desde estas columnas rogamos a todos ustedes una oración por su alma, a la par que enviamos a sus deudos nuestro más sentido pésame.

G.



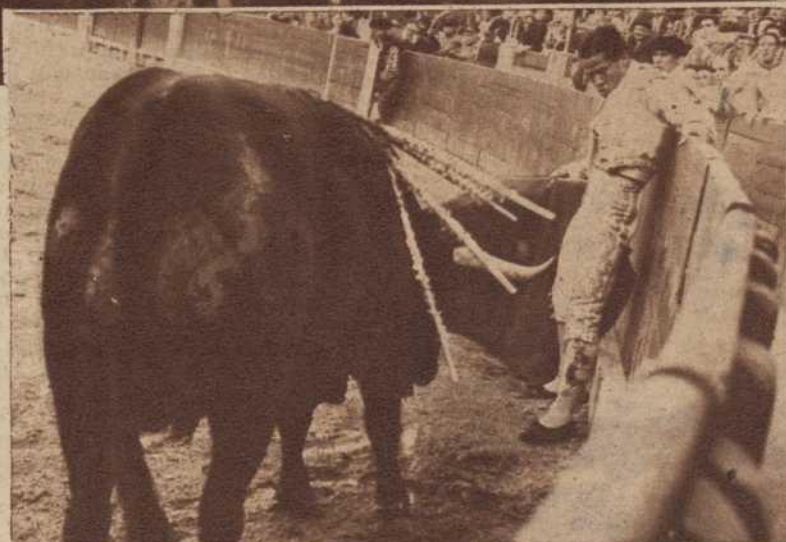
Fermín Murillo, que tuvo una actuación destacada, en un lance con el capote a la espalda.

El apoderado y la cuadrilla de Curro Girón le obsequiaron con una comida por fin de la temporada, a la que asistió el empresario señor Balañá (Fotos Valls)



La reina de las fiestas del Pilar, señorita Yarza Mompeón, y su corte de honor, en la cuarta corrida de la feria

CUARTA CORRIDA.—CINCO TOROS DE LOS HIJOS DE PABLO ROMERO Y UNO DE VILLAMARTA PARA CURRO GIRÓN, FERMIN MURILLO Y MANOLO SEGURA

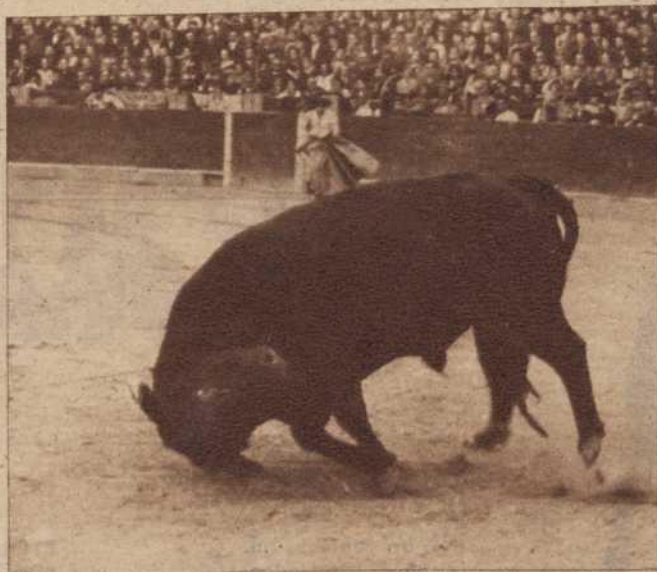


Girón, que no consiguió acoplarse con su primero, inicia su faena de muleta con un pase apoyado en las tablas

NO decayó la animación en esta cuarta tarde de la feria taurina zaragozana. La Plaza volvió a registrar otra gran entrada. Y el público salió otra vez tan contento por el nuevo triunfo logrado por Fermín Murillo, que ocupó muy dignamente su puesto en el cartel y se ha constituido, a través de sus dos actuaciones, en el héroe de la feria, después de haber sido dejado fuera de ella. También por el éxito alcanzado por el malagueño Manolo Segura, que hacia su presentación como matador de toros, y el afanoso deseo de Curro Girón en querer participar de la concesión de trofeos otorgados. Siete orejas se cortaron en total. Ello indica que, si no todos, hubo toros que se prestaron al lucimiento de los espadas. De los seis de la ganadería de Pablo Romero anunciados en el cartel primitivo, sólo cinco pudieron ser lidiados. Al ser desencajonados en el ruedo, a la vista del público, nada más acabada la primera corrida, se entabló una espectacular lucha entre dos de ellos, proporcionándose tan fuerte testarazo, que ambos quedaron conmocionados en la arena durante un buen rato. Otro de sus hermanos de divisa, que era, por lo visto, el matón de la camada, los hizo reaccionar a cornadas, hiriendo a uno de los reñidores, que, a resultas del tremendo golpe anterior sufrió, al parecer, un derrame interno, y hubo de ser apuntillado.

Para completar los lotes se añadió uno de la ganadería de Villamarta, que, aunque no les igualó en bravura ni en nobleza, sí fué parejo con ellos de tamaño. Todos estaban muy bien presentados, y cumplieron alegremente con los caballos. El último, que era un magnífico ejemplar, proporcionó al picador de turno una estrepitosa caída.

Curro Girón no acertó a acoplarse con su primero, que se le coló un par de veces, y al que lanceó, banderilleó, muleteó y estoqueó con voluntad, pero sin lucimiento. En el cuarto, el sustituto, sin alcanzar el éxito definitivo para remate de su intervención en la feria, estuvo mejor. Se le aplaudió al torear de capa y fué ovacionado en la suerte de banderillas. En



El quinto toro, al salir del chiquero, clavó un pitón en la arena



Fermin Murillo entusiasmó a sus paisanos en el toro del que le concedieron las orejas

LAS CORRIDAS DE I

la faena se halló con el toro aque-
renciado y defendiéndose en tablas.
Allí lo toreó de muleta, sacando al-
gunos pases muy vistosos. Mató de
una estocada. Se le concedió una ore-
ja, cosa que no fué del agrado de to-
dos, y dió la vuelta al ruedo entre
aplausos.

A Fermín Murillo le correspondió,
en primer lugar, el toro superviviente
de la lucha. Es posible que todavía
estuviera dolido de ella y salió arras-
trando las patas traseras. El torero
aragonés, que había sido recibido con
una gran ovación en recuerdo a su
triunfo del día anterior, lo toreó vo-
luntariosamente con el capote. Y no
quiso que el picador ahondara en va-
ras. El toro llegó probón a la mule-
ta, y por eso fracasó su porfiado in-
tento de torearlo en redondo y al na-
tural. No pudo en este toro brillar
el arte de Fermín Murillo. En el quin-
to, en cambio, lo mostró en toda su
esplendorosa brillantez. Nunca, ni si-
quiera en la corrida del día de antes,
en la que realizó dos espléndidas fa-
nas, había toreado de muleta como
lo hizo con este toro. Especialmente
en los pases en redondo y circulares
con la derecha, de una suavidad y un
temple maravillosos. También los na-
turales con la izquierda y los de pe-
cho fueron de calidad. Toda su labor
se coreó con ovaciones y música. Y
al remate de ella se paseó en triunfo
por el redondel con las dos orejas del
toro, que le habían sido otorgadas.

Manolo Segura tuvo la fortuna de
encontrarse con el mejor lote de la
corrida. Su suerte le valió para poner
de manifiesto su enorme valentía, que
es su primordial característica tore-
ra. Y también para, en mérito al éxi-
to alcanzado, ser incluido en el cartel
de la quinta corrida para cubrir el
puesto vacante, por defección del to-
davía novillero Adolfo Aparicio. Se
anunció así al público tan pronto co-
mo el torero malagueño cortó la ore-
ja de su primer toro, el «gallito» del
día del desencajonamiento, cuya sa-
lida era aguardada con expectación. Y
no la defraudó porque fué bravo. El
otro toro que le tocó a Manolo Se-
gura era todo un toro, y además de
una gran nobleza. A los dos los reci-
bió de rodillas con una larga cam-
biada y los toreó por verónicas ajus-
tadas y apretados faroles. Y con la
muleta, ya puesto de hinojos, ya sen-

tado en
zó arro-
con ova-
sical. R-
corte de
había he-
después
al último
había da

**QUI
PAR
CIN
DE
GUR**

La cor-
las (-
das (-
de este a
oro, resu-
de plomo
el conten-
pectadore
do a la I
decayeron
En cuan-
jineta a)
te buena
espadas
también
gar a col-
contra la
de los to-
no señor
visa única

Manolo S

El portu-

tado en el estribo, ya en pie, les re-
zó arrojadas faenas, que se fazonaron
con ovaciones y acompañamiento mu-
sical. Redondeó su actuación con el
corte de otra oreja, y lo mismo que
había hecho a mitad de corrida volvió
después de estoquear gallardamente
al último toro — como gallardamente
había dado muerte a su primero y gan-

llarda fué toda su labor — a dar vuel-
ta por el anillo.

Al abandonar la Plaza, Fermín Mu-
rillo fué despedido con una clamorosa
ovación.

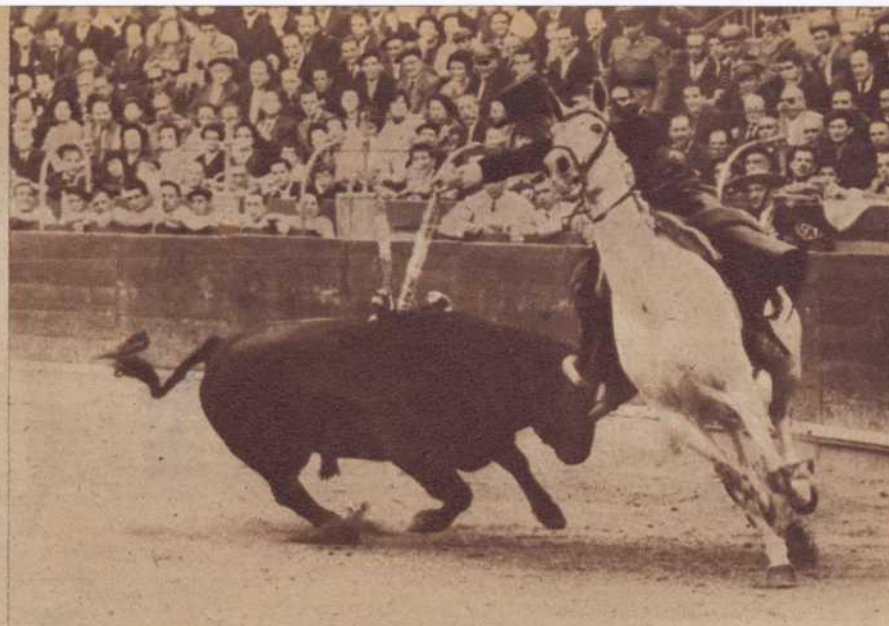
Peso de los toros en canal: 293,500,
316,500, 288, 295, 313,500 y 394 kilos.

QUINTA CORRIDA. — UN TORO DE SU GANADERIA PARA EL REJONEADOR SALVADOR GUARDIOLA, CINCO DE DON EUSEBIO RODRIGUEZ VILA Y UNO DE DON LISARDO SANCHEZ PARA MANOLO SE- GURA, JOSE TRINCHEIRA Y ANTONIO PALACIOS

La corrida que cerraba el ciclo de
las cinco organizadas y celebra-
das en la feria taurina del Pilar
de este año en Zaragoza, más que de
oro, resultó, por lo pesada, un broche
de plomo. Comenzó alegremente, pero
el contento y la diversión de los es-
pectadores, que continuaron acudien-
do a la Plaza en abundante cantidad,
decayeron a las primeras de cambio.
En cuanto se pasó del toreo a la
jineta a la lidia ordinaria. La eviden-
te buena voluntad y disposición de los
espadas que en ella tomaron parte
también entraron en barrena, sin lle-
gar a cobrar altura, y se estrellaron
contra la sosería y la mansedumbre
de los toros del ganadero vallisoleta-
no señor Rodríguez Vila, de cuya di-
visa únicamente se jugaron — con mal

juego, desde luego — cinco. El otro,
que se inutilizó, partiéndose un pitón
por la cepa el día del desencajona-
miento, fué sustituido por un sobrero
de la vacada de don Lisardo Sánchez.
Un bicho descomunal, corraleado y pe-
ligroso. Ni en éste ni en aquéllos la
apariencia se correspondió con los he-
chos.

La primera parte de la corrida es-
tuvo a cargo del rejoneador andaluz
Salvador Guardiola, quien como jine-
te y como torero a caballo tuvo una
lucida actuación. Fué muy aplaudido
en la colocación de rejones y bande-
rillas. Y después de descabellar pie a
tierra a su toro — que, por cierto, sa-
lió bravo de verdad —, escuchó una
ovación, que agradeció desde el tercio.
De los espadas que integraban la



Salvador Guardiola banderilleando a dos manos a un toro de su propia ganadería

terna, el primero, Manolo Segura, hi-
zo, como el día anterior, derroche de
valentía en sus dos toros. Pero nin-
guno de ellos, que no se prestaban a
florituras, le brindó ocasión propicia
para sacar fruto de la decisión y arro-
jo que puso al torearlos con el capote
y la muleta, de rodillas y en pie. La
gente le agradeció con aplausos su
buena voluntad.

Fué también plausible y aplaudido
el afán del portugués José Trinchei-
ra, que tampoco halló oportunidad de
mucho lucimiento en sus dos enemi-
gos. Dió algunos lances de capa, que
se jalearon. Banderilleó con mejor in-
tención que práctico resultado al se-
gundo toro. Y en sus dos faenas eje-

cutó unos cuantos pases por alto so-
bre la mano derecha, muy ajustados,
que fueron lo más destacado de su
actuación.

El aragonés Antonio Palacios era
— después de su alternativa, recibida
el año pasado por estas fechas — la
primera corrida formal que toreaba.
Tuvo por eso más mérito lo que hizo
en su primer toro, el único potable de
los seis, si bien su bravura no consti-
tuyó cosa alguna extraordinaria. Lo
lanceó por verónicas ceñidas, que se
aplaudieron. Un quite suyo por chi-
cuelinas y otro de Manolo Segura, ca-
pote a la espalda, en el que se paró
y templó como los buenos, se subra-
yaron igualmente con muchos aplau-
sos. Palacios brindó la faena a la rei-
na de las fiestas, que durante todas
las corridas ha realizado con su be-
lleza el aspecto magnífico que a lo
largo de la feria ha presentado la Pla-
za, recibiendo la pleitesía de admira-
ción de sus paisanos y de los lidiado-
res. El espada aragonés comenzó el
muleteo con unos pases de rodillas, a
los que, ya en pie, siguieron otros ayu-
dados por alto. Vino a continuación
una serie en redondo, corriendo muy
bien la mano, que tuvo vistosa con-
tinuidad, ya entre ovaciones y al com-
pás de la música, en otras dos series
citando de largo, aguantando y pasán-
dose al toro por la faja. Intercaló en
medio de otros pases adornos y des-
plantes temerarios. En uno de ellos el
toro lo cogió de forma impresionante,
por fortuna sin consecuencias. No ma-
nejó la espada con el acierto de otras
veces. Por eso se quedó sin trofeo de
oreja. A petición de unos pocos, el
presidente ordenó que al toro le die-
ran la vuelta al ruedo. No la mere-
cía. La casi totalidad de los especta-
dores protestó la decisión e hizo que
quien la diera, en medio de una gran
ovación, fuera Antonio Palacios.

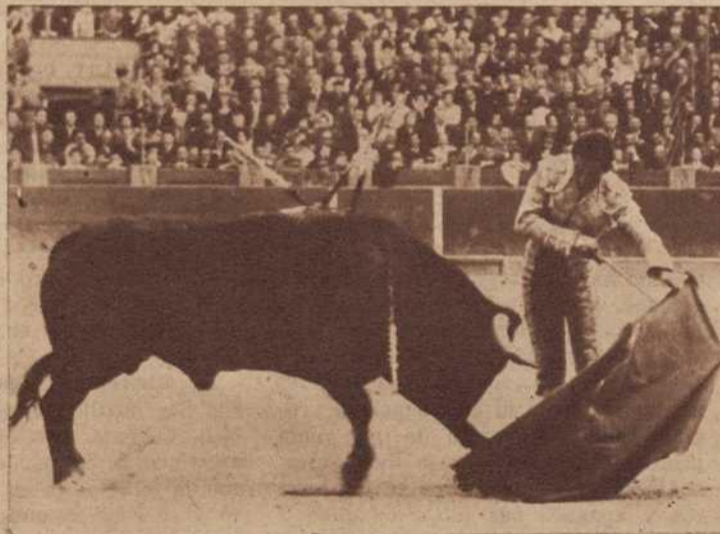
El último toro, perteneciente a la
ganadería de don Lisardo Sánchez,
además de ser un toro con toda la
barba, tenía peligro. Sus arrancadas
eran temibles. Como un oleaje en día
de galerna. No había nada que hacer.
Antonio Palacios se lo quitó de de-
lante todo lo pronto y mejor posible,
que no fué mucho. Cuando al fin lo
vieron muerto, los espectadores respi-
raron tranquilos, aunque no satisfac-
tos por esta nada alegre termina-
ción de la feria taurina del Pilar.

Peso de los toros en canal: 289,
305,5, 248, 308,5 y 357 kilos. El de re-
jones, 228,5.

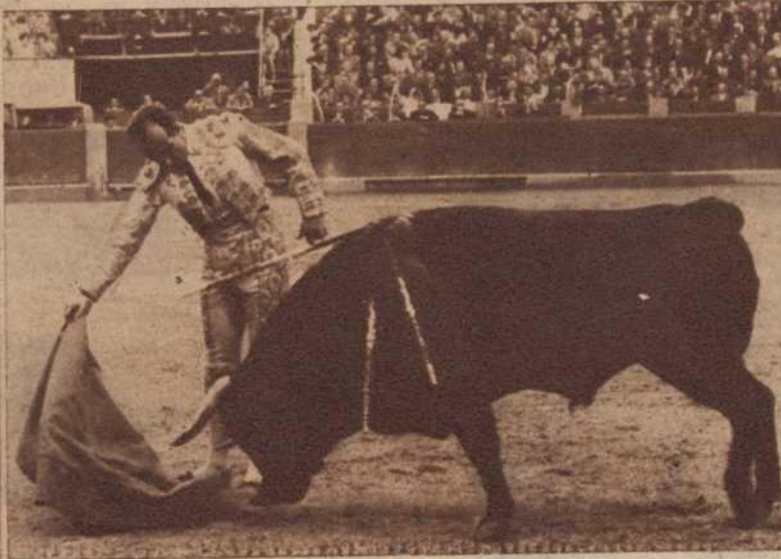
ARMANDO JARANA



Manolo Segura iniciando la faena de muleta al tercero de la tarde



Manolo Segura en un natural al cuarto toro de la última corrida



Antonio Palacios era la primera corrida que toreaba en la temporada. Estuvo valiente, y al ser arrastrado su primer toro dió la vuelta al ruedo (Fotos María Chivito)

El portugués José Trincheira también fué aplaudido



A CABADAS las corridas del Pilar, la empresa zaragozana, satisfecha sin duda por el resultado económico de la feria, organizó para el sábado una novillada en obsequio de los abonados. De alguna manera había que festejar el éxito. Y la buena suerte. Qué la tuvimos, y grande, con el tiempo. Arrastrar el último toro de la quinta corrida y nublarse el sol, todo fué uno y lo mismo. Y al día siguiente vinieron las lluvias, que, de no haberse anticipado este año la feria en dos fechas a la de costumbre, nos hubieran agitado las últimas corridas.

Esta misma novillada, de propina, hubo de celebrarse bajo un continuo chaparrón. Ello, naturalmente, deslució el festejo. Parte del público, que hubiera acudido a los graderíos, se retrajo de ir a la Plaza. Y los que no tuvieron la precaución de sacar entrada para las localidades cubiertas, pudieron ocupar sitio holgadamente bajo las viseras de los tendidos. Los toreros anduvieron toda la tarde expuestos a un constante riesgo sobre el ruedo embarrado y resbaladizo. Y al no poder confiarse, no siempre les fué posible sacar todo el buen partido que los novillos de Corouche, la antigua ganadería portuguesa, les brindaron con su excelente bravura y su nobleza, parejas a su bonita lámina.

En tarde más apacible, toreros y toros hubieran lucido en mayor grado. Con todo, en esta novillada pasada por agua, los diestros, toreando bajo la lluvia, tuvieron momentos de brillantez.

Curro Puya lanzó a sus dos novillos con un arte depurado. Y los toreó de muleta, imprimiendo a sus pases un estilo clásico y personal al mismo tiempo. Así de bellos y per-

FINAL DE LAS FIESTAS DEL PILAR

LA NOVILLADA DEL SABADO EN ZARAGOZA

Curro Puya, Manolo Carra y Pepe Osuna, con ganado de don Alberto Cunhal Patricio-Coruche

fectos le resultaron los naturales, en varias series cerradas, que con el obligado y largo de pecho prodigó en sus dos faenas. Remató la del primer novillo de un buen pinchazo y una estocada entera. Y dió la vuelta al ruedo. En la segunda, todavía de mejor son que la anterior, las orejas del novillo —uno de los mejores del encierro, que fué aplaudido en el arrastre— se le escaparon de las manos por su poca fortuna en el manejo del estoque. Volvió a ser ovacionado en la vuelta al redondel.

La presentación del granadino Manolo Carra en Zaragoza no tuvo el marco adecuado ni los elementos propicios para la aureola de que venía precedido. A través de la lluvia incesante, que empapaba los trajes foreros y apagaba sus luces, obligaba a los lidiadores a caminar descalzos y les impedía mover con soltura el engaño, por la pesadez del remojón, sólo varios destellos se le pudieron ver en su primer novillo. Unas verónicas finas y unos pases sobre la mano derecha con mucho temple. Su segundo



A causa de la lluvia el piso de la Plaza quedó en malas condiciones. Hubo que echar mucho serrín para medio poder torear. El torero aragonés Nicanor Villalta en una barrera



Un natural de Curro Puya en su segundo (Fotos María Chivite)

novillo, que se quedaba corto en la embestida, no le permitió repetirlos. Y como además tuvo la mala suerte de atravesar al primero de un espaldazo, al que siguieron cuatro golpes de descabello, y al otro, después de una estocada de mejor colocación, no acertó a descabellarlo hasta el séptimo intento, en conjunto, la actuación de Carra, falta de color y de calor, estuvo a tono con el clima frío y grisáceo.

El albaceteño Pepe Osuna dió en sus dos novillos la nota de emoción. Muy valiente, con ambos se paró y ajustó al torearlos de capa. También con la muleta, en su primero, aguantó y se ciñó en unas series de pases instrumentados a una y otra mano. Más logrados, los en redondo con la derecha. De mayor efecto y gran espectacularidad, los que dió citando de espaldas y los molinetes de rodillas. Y los afarolados que, tras un pinchazo en hueso, precedieron a la estoca-

da final. Recorrió el anillo entre ovaciones. En el sexto novillo, el de más trapío y bravo de los seis, que hizo una excelente pefa con los caballos, Pepe Osuna, después de unas templadas verónicas, brindó al público la faena. Citando de largo, aguantando la embestida y jugando los brazos y la muñeca con suavidad, simultaneó los pases en redondo con los naturales, ligándolos con los de pecho. Intercaló adornos y desplantes. Y mató de una buena estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo. Y primero solo, después con Curro Puya y el mayoral de la ganadería, se paseó triunfante por la arena, poniendo, en medio de la tarde oscura y de la lluvia, un brillante colofón a esta novillada, ofrecida por la empresa como regalo de feria.

Peso de los novillos en canal: 218,500, 262,500, 236, 283, 241, 500 y 270 kilos.

ARMANDO JARANA



Carra en su primero

Pepe Osuna en la faena de muleta a su segundo novillo



CORRIDA DE TOROS EN GUADALAJARA



A la corrida de toros fueron invitados los acogidos al Asilo de Ancianos, que no tienen muchas ocasiones de ver toros



No, no fué durante la corrida. Esta fotografía fué hecha durante el apartado. Curiosa, ¿verdad?

Reses de doña Carmen López de Ceballos, Antonio Fernández, Domingo Ortega, Baltasar Ibán, J. P. Alonso y Manuel Camacho para Bernardino Landete, Joaquín Bernadó, Pepe Cáceres y Abelardo Vergara



Bernardino Landete tuvo la poca fortuna de que su jaca fuera alcanzada y herida



Bernadó, que oyó un aviso y cortó una oreja, en un pase de pecho a su segundo



En natural de Pepe Cáceres. El colombiano dió vuelta al uno y cortó una oreja, con petición de otra, a su segundo



Abelardo Vergara puso voluntad y valor y fué aplaudido al despachar a sus dos toros (Fotos Martín y Lendínez)



José Carlos de Luna, de campero, montando el caballo que se volvió loco y se lo regaló a un herrero que aseguraba que él le quitaba la chifladura. Y un día apareció en una corrida en Antequera derribando al picador y «asando» al toro a patadas

“Espontáneos” de categoría y con solera

JOSE CARLOS DE LUNA

«EL PRIMER CAPOTE QUE CAYO EN MIS MANOS ME LO REGALO "LAGARTIJO"»
«HE SIDO UN TORERO SUSTON Y TORPON»

«Yo le oí decir a "Joselito" en un tentadero: Con fai ñe ser eí mejor garrochista, me importaría poco dejar de ser torero para servir de ayuda de conocedor de ganadería»



El poeta Carlos de Luna, autor de «El Cristo de los gitanos», ante la taberna típica, que fué instalada en el año 1948 en Granada, en la Exposición Gitana

NO hace falta echarle literatura a este «espontáneo» para presentarle. En el mundo del toro es de sobra conocido; fuera del ambiente taurino, tanto o más, porque para eso es un poeta popular. José Carlos de Luna, con la gracia y el «duende» de su Andalucía, cae muy bien en este cartel. Es un hombre que nació en el campo, se crió en el campo y vive de cara al campo. Un señorito que ha convivido con toreros, ganaderos, gitanos «bailaores» y «cantaiores»; que ha cambiado cigarrillos con los criados en los cortijos y ha alternado con flamencos en los «colmaos». José Carlos de Luna, ea.

—Yo pertenezco a una generación —explica— que jugábamos al toro. De bien chiquitillo tuve un capote de verdad. ¿Sabe usted quién me lo regaló?... ¡«Lagartijo»!, que era muy amigo de mi padre.

—Su padre fué hombre de campo, ¿no?

—Si. Y mi abuelo.

José Carlos de Luna busca en el archivo de sus recuerdos de «espontáneo» fotografías que puedan atestiguar todo esto.

—Es una pena —se lamenta—. Me han ido desapareciendo las fotografías, que guardaba como oro en paño. Pero aquí hay una que quisiera conservar toda la vida. Esta. Por el caballo, ¿sabe?

—¿Un caballo de historia?

—Es el último caballo que montaba mi padre. Un caballo que se volvió loco, y mi padre se lo regaló a un gitano que era herrero y trabajaba en uno de los cortijos de casa, porque decía que les quitaba la chifladura. Y al mes de esto lo vi yo montado por un picador en una corrida de Antequera. El caballo se defendió bien; derribó al picador, y al toro le asó a patadas.

—Me la llevo para publicarla.

—Pero devuélvamela, por lo que más quiera.

—Prometido. Bueno, ¿y qué

hizo con el capote que le regaló «Lagartijo»?

—Jugar al toro. Pero yo he sido un torero sustón y torpón. Hay una razón. A un amigo mío, que hoy es director de un Banco, teniendo yo dieciséis años, en una becerradilla, le dió un bicho un testarazo y estuvo entre la vida y la muerte muchos días. Al fin se repuso, pero con el olfato y el paladar perdidos. Aquello me impresionó mucho. Luego, de mayor, sí, a caballo me ha gustado mucho; pero siempre de picador. Soy de los que tuvieron en la mano la puya de limoncillo, que es lo que resolvería todo; es decir, que, en vez de dos puyazos de ahora, tendrían que tomar los toros quince.

—¿Se lució en tentaderos?

—He acosado, pero más que en tentaderos de postín, en fiestas íntimas. He sido buen jinete. Quizá por un sentido muy fino de lo que es un caballo y de lo que se le puede pedir. En acoso, como en el momento de montar el pelo

hay que
caballo,
animal
pisar...
sartenuc
te y el c
cho. Yo
esto que
para su
—Es
—En
presenci
tó la vi
roa. Era
nario. E
«Joselito
mediocr
llos, ent
ba de t
mero C
«Con tal
ta, me
ser torei
conoced
—¿Y
do ser t
—Ni
frutado
ahora n
to, aunc
la afició
—¿Ha
—No,
ca de J
mi époc
de los e
y a cad
lidades
—¿Q
apasion
—He
otras e
¿Y sabe
—No.
—Por
sionamo
no pisa
demos t
mos mu
toros y
mentos.
el camp
caudal
ce estar
—Vai
de uste
reos?

hay que abrir la mano y pegar al caballo, me preocupaba el que el animal podría dar un traspies o pisar..., qué sé yo, una simple sartenuca. El peligro para el jinete y el caballo me preocupaba mucho. Yo no sé, amigo Córdoba, si esto que le cuento puede valerle para su reportaje.

—Es estupendo. Siga usted.

—En un tentadero de Tamarón presencié el accidente que le costó la vida a Federico Mora Figueroa. Era un garrochista extraordinario. En aquel tentadero estaba «Joselito». «Joselito» a caballo era mediocre. Tenía los mejores caballos, entre ellos uno que destacaba de todos, el que le regaló Gamero Cívico. Y decía «Joselito»: «Con tal de ser el mejor garrochista, me importaría poco dejar de ser torero para servir de ayuda de concejor de ganadería.»

—¿Y a usted le hubiera gustado ser torero?

—Ni torero ni picador. He disfrutado mucho de aficionado. Y ahora me aburro más que disfruto, aunque se me ha despabilado la afición con Antonio Ordóñez.

—¿Ha sido «ista»?

—No. Yo me acuerdo de la época de José y Belmonte, que era mi época de juventud. Era amigo de los dos y admirador de ambos, y a cada uno le reconocía sus cualidades extraordinarias.

—¿Quiere decir que nunca fué apasionado?

—He sido muy apasionado en otras cosas, pero en el toro no. ¿Y sabe por qué?

—No.

—Porque los hombres nos apasionamos de las cosas en las que no pisamos fuerte; cuando defendemos una idea de la que no estamos muy seguros. Creo que sé de toros y discuto de toros con argumentos. He estudiado el toro en el campo y voy a la Plaza con un caudal de experiencia que me hace estar al margen.

—Vamos a ver, ¿de qué entiende usted más, de toros o de toreros?

—La palabra entender, entender...; diga usted afición. Afición a las dos cosas. Soy aficionado al torero porque me gusta el toro, y así reciprocamente. Lo que sí creo es que no se puede ser buen aficionado como no se sepa del toro y tenga uno digerido lo que es el toro. El que va a los toros sin saber, importa poco.

—¿Qué prefiere ver usted: un toro bravo mal aprovechado por el torero o un torero bueno con un toro que no ofrezca ocasión de lucimiento al lidiador?

—Es más espectacular encontrarse con un torero bueno y un toro malo. En cambio, un toro bueno, mal lidiado y estropeado, acongoja y molesta.

—De su vida de aficionado a toros, ¿qué destacaría?

—El toro de Rafael «el Gallo», el que brindó a María Guerrero en la Plaza de Madrid.

—¿Lo recuerda bien?

—No se me olvida la faena de Rafael. Todo fué genial. Es que Rafael ha sido el torero más genial y de más personalidad que ha pisado los ruedos; la prueba es que todavía vive de eso. Y no estuvo bien más que ocho o diez veces a lo largo de su vida torera. Y recuerdo otra corrida fenomenal.

—Cuenta, cuenta...

—La primera oreja que cortó «Machaquito» en Madrid. La anécdota es formidable. Entonces —recuerda José Carlos de Luna— nos reuníamos en Fornos un grupo de amigos, entre los que estaba «Machaquito». Al día siguiente del suceso de Vicente Pastor, cuando cortó al toro «Carbonero» la primera oreja que se daba en Madrid, «Machaquito» fué a Fornos y dijo: «El primer día que toree yo en Madrid corto la oreja.» Y a los pocos días de lo de Pastor hacia el paseillo en Madrid «Machaquito», y la cortó. ¡A ver qué torero se atreve a decir eso!

Ahora el «espontáneo» cambia de tono de voz y dice:

—Sería injusto con mis recuer-



José Carlos de Luna busca en el archivo de sus recuerdos



«He acosado, pero más que en tentaderos de postín, en fiestas íntimas. He sido un buen jinete»

dos si no destacase otra corrida: el famoso toro de Ordóñez del año pasado en Jerez, cuando la corrida-concurso. Me enloqueció el chiquillo.

—¿Y el mayor drama que usted vivió desde un tendido?

—He visto muchas cogidas y graves. Vi la muerte de «Joselito». Fui en el mismo tren que lo hizo José con Fernando Gillis, el empresario, y con el doctor Segovia. La cosa es que la cogida no fué muy impresionante; tanto es así, que Segovia decía que era una cornada de quince días, de no tener complicaciones. Pero a José le mató verse la herida.

—¿Corrió riesgo usted en el campo en alguna ocasión?

—Una vez y con una vaca mansa. Y es que en Andalucía el ganado que llamamos manso tiene ramalazos de bravo. Era una vaca paridera a la que se le había extraviado el becerrillo entre un pegujal muy alto de trigo, y yo, a caballo, me metí por allí. La vaca, al verme, se me arrancó dos o tres veces y tuve que salir por un

sitio muy difícil. El susto fué muyúsculo.

Con José Carlos de Luna se estaría uno hablando de toros o de lo que fuera horas y horas, porque su conversación es entretenida, jugosa, espontánea. Para el periodista es un personaje estupendo, porque descansa sobre el ritmo de su palabra; para el aficionado, un libro abierto con profusión de anécdotas vividas y contadas con la gracia que Dios le ha dado. Pero, en fin, hay que rematar la faena del reportaje.

—José Carlos, ¿aplaude usted en los toros?

—No. Ni pito tampoco. Me entusiasmo.

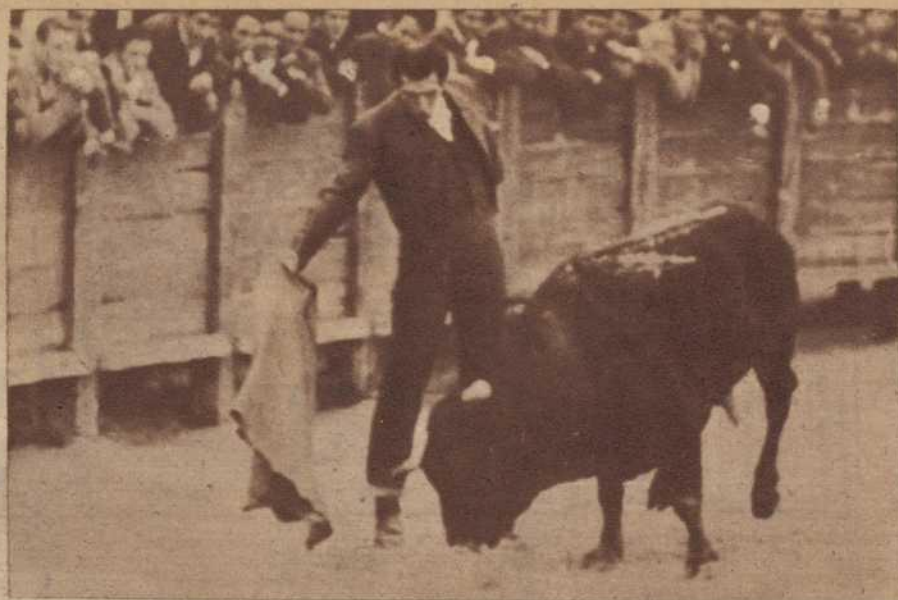
—¿Saca el pañuelo fácilmente?

—Nunca lo he sacado en una Plaza de toros más que para sonarme la nariz. No por nada, pero es que cuando me entusiasmo no me da tiempo, porque los nervios no me dejan.

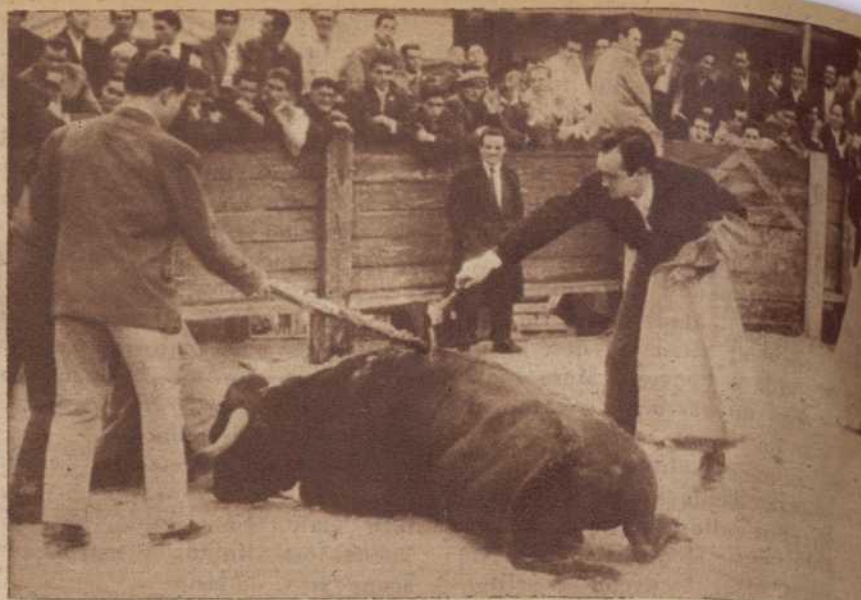
—Aplausos...



... el toro de Rafael «el Gallo», que brindó a María Guerrero en la Plaza de Madrid...



Angel Peralta, que, como siempre, se lució a caballo, toreó muy bien a pie y dió la vuelta al ruedo



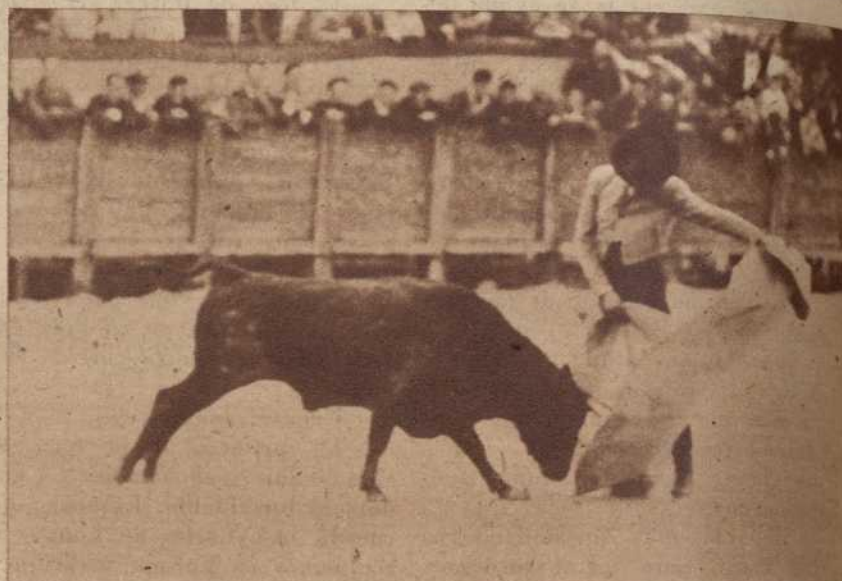
Julio Aparicio, que cortó orejas, organizó el festival y hasta actuó de puntillero

FESTIVAL BENEFICO EN CHINCHON



Gregorio Sánchez, que toreó en primer lugar, también cortó orejas

Sancho Dávila, hijo, veroniqueando al novillo del que cortó orejas Manolo Vázquez



Un par de banderillas de Juan Bienvenida. Juan cortó orejas y rabo



También Ostos cortó orejas y rabo. Al novillo de Ostos lo picó muy bien Julio Aparicio (Fotos Cano)

Reses de doña Pilar Martínez para Angel Peralta, Julio Aparicio, Gregorio Sánchez, Manolo Vázquez, Juan Bienvenida y Jaime Ostos

El Ruedo Boletín de suscripción

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista EL RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...

(Firma)

España, Iberoamérica Filipinas y Portugal	
Trimestre	70.-
Semestre	140.-
Año	280.-
Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico	
Trimestre	90.-
Semestre	180.-
Año	360.-
Demás países	
Trimestre	80.-
Semestre	160.-
Año	320.-

EN MALAGA

Toros grandes

y dos picadores heridos en la actuación de «Litri» para el rodaje de una película

MALAGA, 18.—Fuimos esta mañana a la Plaza de toros en la creencia de que íbamos a asistir a la lidia de dos novillos, con carita de toro, para la filmación de la última escena de la película «El "Litri" y su sombra», y resultó que presenciábamos una magnífica corrida de toros —aunque de dos únicamente— y una tarde apoteósica de Miguel Báez. Salieron por la puerta del chiquero dos magníficos ejemplares de Buendía —propietario hoy de la antigua ganadería de Santa Coloma—, una de las cuales dió en canal 341,5 kilos, que mandó a la enfermería a los dos picadores de la cuadrilla de «Litri», a los que proporcionó sendos batacazos, dejando a uno de ellos conmocionado.

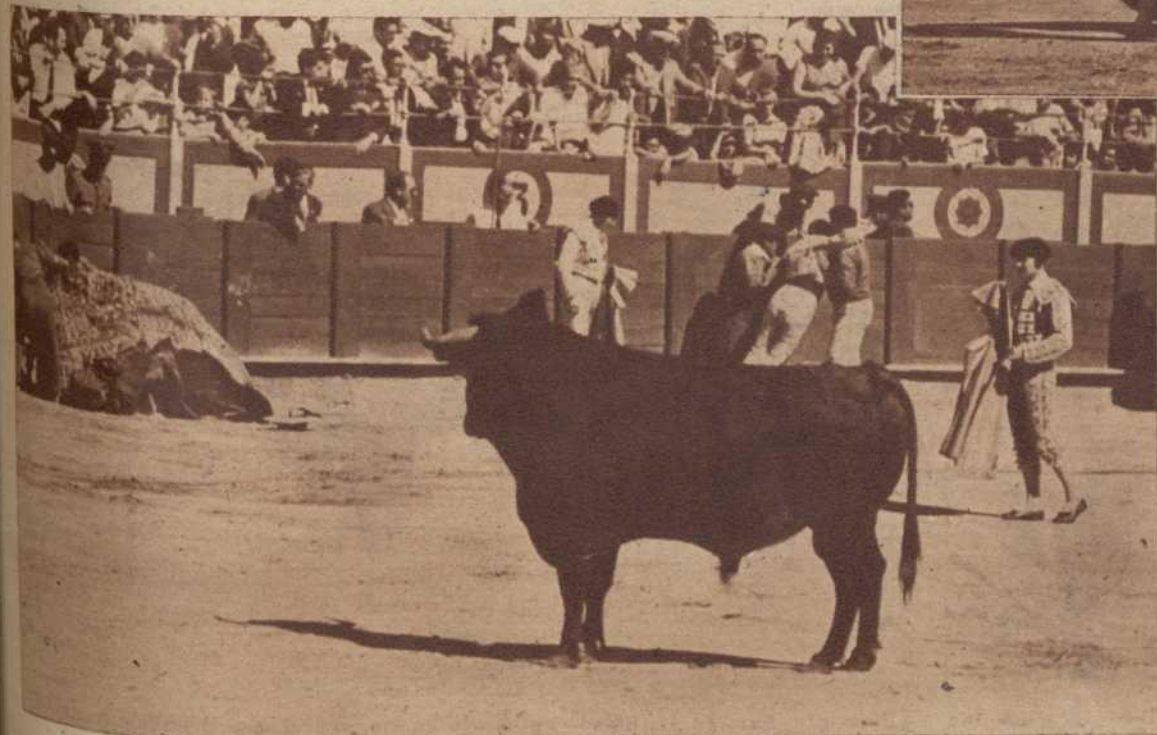
El «Litri» había estado en su primer toro como en sus mejores tardes después de la vuelta, es decir, toreando de maravilla con el capote, parando, templando y mandando con la muleta en varias series de naturales y en unos redondos de emoción y en

otros de pecho ajustadísimos. Para aquéllos citó desde lejos, a su modo, personalísimo, teniendo la muleta en la espalda para sacarla al aproximarse el toro, iniciando la serie de pases naturales. Hubo también unas cuantas giraldillas mirando al tendido, lo que hizo también al torear con la izquierda, entre las aclamaciones del público, que por cierto llenaba totalmente la Plaza. Terminó de dos pinchazos y media, entrando siempre muy bien, y se le concedieron las orejas, el rabo y la pata.

Después de este triunfo hubiera estado justificadísimo que en el segundo Santa Coloma, viejo además de gordo —dió en canal 341,50 kilos—, con poder y venciendo peligrosamente por el izquierdo, el «Litri» se hubiese limitado a una faena de aliño. Pero no fué así. Si mucho se arrimó en el que abrió plaza, más todavía lo hizo en el segundo, al que —después de brindar al alcalde, señor García Grana—, toreó muy bien y con mucho va-



«Litri» prodigó los pases naturales, y aquí «Litri» en otro natural mirando al tendido a su primero



«Litri», desde el centro del ruedo, brinda al público la muerte del primer santacoloma



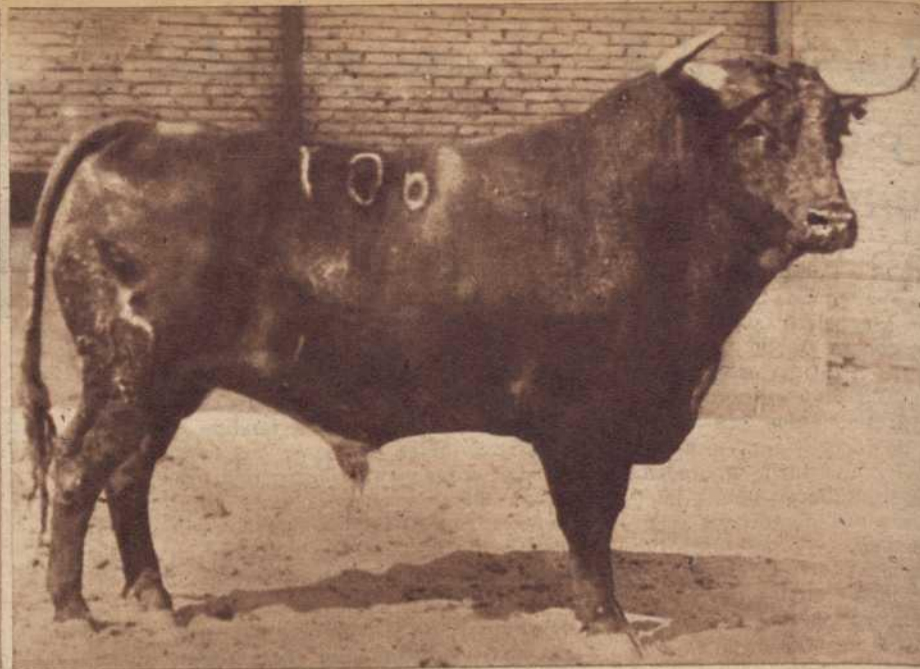
lor con la derecha, saliendo una de las veces empujado por una manga, siendo milagroso que no rodara por el suelo. Al rematar uno de los pases, Miguel se hincó de rodillas, tirando la espada y la muleta, y permaneció de hinojos un rato grande, con la natural emoción de los espectadores, que le ovacionaron. Entró a matar muy bien, dejando un pinchazo hondo, porque el toro se quedó, terminando de un certero descabello. Y hubo para el «Litri» los mismos trofeos que en el anterior, dando dos vueltas al ruedo triunfalmente a hombros de los entusiastas.

Total, que en «Litri» se está repitiendo el caso de Belmonte, y, como el trianero, después de haber vuelto a los toros mejor que en su primera actuación, está mejor todavía en su tercera, que ahora sólo es como peliclero, siendo de desear que lo sea el año próximo como profesional, pues lo que hoy ha hecho «Litri» en nuestro circo de la Malagueta es lo mejor que le hemos visto desde sus tiempos de novillero.

El segundo de la tarde mandó a la enfermería a los dos picadores del «Litri» (Fotos Arenas)

EL VIGESIMOQUINTO ANIVERSARIO DE LA INAUGURACION OFICIAL DE LA PLAZA DE LAS VENTAS

Una gran tarde de Juan Belmonte



«Cerrojito», número 106, de doña Carmen de Federico, primer toro que salió al ruedo en la corrida de inauguración oficial de la Plaza de las Ventas

Marcial Lalanda pasando



La actual Plaza de toros de Madrid, que ayer hizo veinticinco años que fué oficialmente inaugurada

AYER, 21 de octubre, hizo veinticinco años justos que, con una inolvidable corrida, se inauguró de manera oficial la nueva Plaza de toros madrileña, enclavada en el barrio de las Ventas.

Ciertamente que con anterioridad, encontrándose aún el inmueble a falta de detalles, así como sus accesos y el estacionamiento de vehículos en pésimas condiciones, se dieron en dicha Plaza las tres corridas siguientes: el 17 de junio de 1931, a beneficio del paro obrero; el 25 de mayo de 1933, en honor de las «misses» europeas, y el 13 de julio del mismo año, organizada por la Asociación de la Prensa.

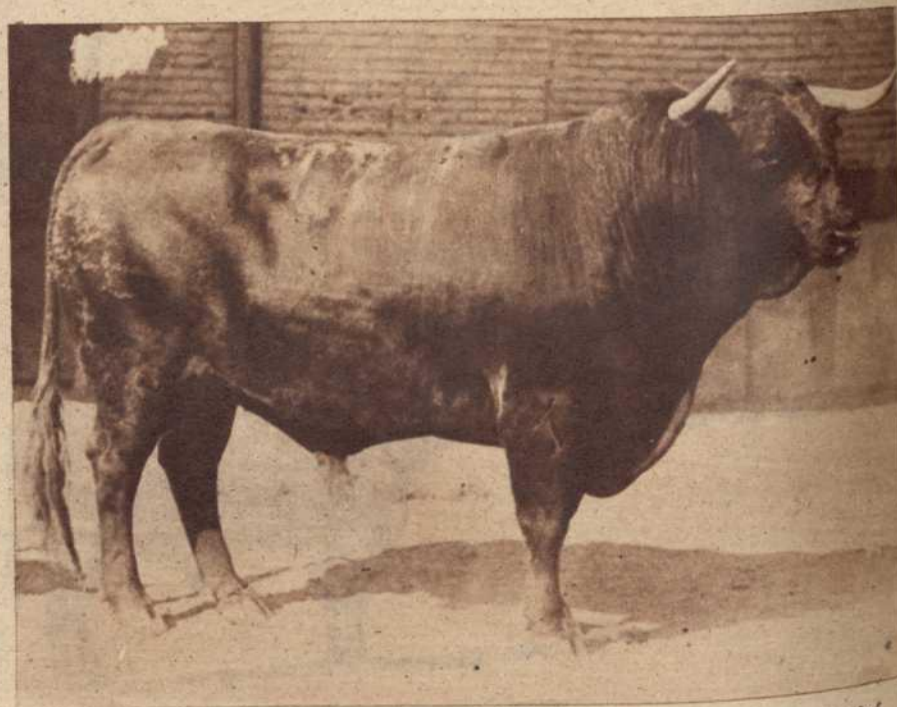
Sin embargo, la inauguración oficial no tuvo lugar hasta el domingo 21 de octubre de 1934, desde cuya fecha, por la clausura del antiguo circo de la carretera de Aragón el 14 de dicho mes y año, la flamante Plaza de las Ventas ha venido funcionando hasta ahora con regularidad, si bien con el forzoso paréntesis —12 de julio de

1936 a 24 de mayo de 1939—, motivado por la guerra de Liberación.

Componían el cartel de la corrida seis toros de la ganadería de doña Carmen de Federico, antes de Murube, para los espadas Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Joaquín Rodríguez, «Cagancho».

A las tres y media de la tarde, con un tiempo espléndido y ocupadas todas las localidades, muchas de ellas revendidas a treinta y cuatro duros, precios astronómicos, habida cuenta que un tendido de sombra valía en los despachos de la Empresa catorce pesetas, inicióse el paseillo de las cuadrillas, las que, en señal de condolencia por la muerte del diestro Fausto Barajas, ocurrida el día 18, a consecuencias de un accidente de automóvil sufrido un mes antes, lucieron brazaletes negros en los vestidos de torear.

El enorme interés despertado por el anuncio de la corrida se centró exclusivamente en Juan Belmonte, puesto que el famoso espada, en su última reaparición, se presenta-



«Desertor», número 47, lidiado en cuarto puesto, con el que Belmonte realizó una de sus mejores y más clásicas faenas

ba por
madrile
ros seri
como lo
durante
No d
ción. P
donó la
mentan
mo las
faenas
por los
como r
Los
Federic
«Pacoti
«Desert
«Peque
negro
de salie
resulta
bles y
los en
adoleci
tremid
Marc
ron en
mejor
madril
conscie
ponsab
tejo a
téntico
jornad
¡Ap
mos d
blicad
raíz d
nos re
rrafos
«Dis
da de
nueva
mient
monte
intern
pases
cuadr
maest
pectac
tuno
lo má
cioso
les!»
«La
discip
ternal



Marcial Lalanda pasando de muleta al segundo toro



«Cagancho» en media verónica al tercer toro



Nueva Plaza
de Toros
de Madrid
 INAUGURACION OFICIAL

El DOMINGO, 21 de octubre de 1934

CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA

PRESENDA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se celebrará en esta Plaza de Toros, con el concurso y asistencia gratuita de
D. Carmen de Federico, conde MURUBE
 de Sevilla, por los señores siguientes:

Juan BELMONTE, Marcial LALANDA
Joaquín Rodríguez (CAGANCHO)

ENCABEZADOS.—Remate Alvaro (Castellón) y Antonio Acosta (Pinar del Río); Juan Artime, Miguel Artime y Ramón Artime; Francisco Zambrano (El Estero) y Agustín Salas (Marino); Placeros de reserva: José Aguilar (Castellón) y Ángel Pardo (Castellón).

GANADEROS.—Fidel Brando (Banderilla), Fernando Caga y José Pina (Pinar del Río); Antonio Gallego (Castellón), Eduardo Landa y Benigno Perea (Buenos Aires); Antonio Sánchez (Buenos Aires), Eduardo Perea (Buenos Aires) y Antonio Vique.

La corrida empezará a las TRES Y MEDIA de la tarde

La Unión Española de Prensa de Madrid, S. A. y la Unión Española de Prensa de Barcelona, S. A. se encargan de la impresión y distribución de este cartel.

El cartel de la corrida

ba por primera vez ante la cátedra madrileña para habérselas con toros serios y de íntacta cornamenta, como los que, generalmente, lidió durante toda su vida.

No defraudó al público esta función. Por el contrario, éste abandonó la Plaza loco de alegría, comentando con desbordado entusiasmo las admirables y enjundiosas faenas de Belmonte, calificadas por los más conspicuos aficionados como modelo del bien torear.

Los toros de doña Carmen de Federico —«Cerrojito», núm. 6; «Pacotillo», 58; «Tabacoso», 12; «Desertor», 47; «Corredor», 121, y «Pequeñito», 7, los seis de pelaje negro zaino y citados por el orden de salida— tuvieron bonita lámina, resultando en conjunto bravos, nobles y con un promedio de 320 kilos en canal, aunque varios de ellos adolecieron de flojedad en las extremidades.

Marcial y «Cagancho» cumplieron en sus respectivos enemigos, mejor el gitano que el de Vaciamadrid, siendo Juan Belmonte, consciente de su grandísima responsabilidad, el que elevó el festejo a considerable altura y el auténtico triunfador de la histórica jornada.

¡Aprended, chavales! Así hubimos de encabezar un artículo publicado en la revista «Crónica», a raíz de la corrida, y del que no nos resistimos a reproducir los párrafos siguientes:

«Discurría por su mitad la corrida de la inauguración oficial de la nueva Plaza de toros de Madrid, y mientras el maestro don Juan Belmonte engarzaba uno tras otro, en interminable rosario, pases y más pases de emocionante belleza, encuadrados en marco de innegable maestría, la potente voz de un espectador lanzó al espacio este oportuno consejo, que resonó hasta en lo más hondo del moderno y espacioso circo: "¡Aprended, chavales!"

»La advertencia iba dirigida a los discípulos que con el profesor alternaban, quienes, tímidos y un

tanto desorientados, contemplaban a éste con asombro, admirando la magnificencia de su arte, el *summa* de su maestría y la perfección de su técnica maravillosa y temeraria, propia tan sólo de un semi-dió del toreo, como Juan Belmonte.

»Tuvó el veterano diestro trianero que venir a la nueva Plaza de Madrid para enseñar a unos y recordar a otros lo que es el arte de torear. Porque eso, *precisamente torear*, es lo que hizo Juan Belmonte, y no lo que de ordinario realizan la mayoría de los espadas.

»¡Qué magnífica, qué grandiosa, qué completísima lección!»

La labor de Belmonte con el toro «Cerrojito», que abrió plaza, fué ovacionadísima, dando Juan la vuelta por el ruedo, con petición de oreja. Pero la faena cumbre y portentosa vino con «Desertor», lidiado en cuarto puesto, y véase lo que el minucioso crítico «El Maestro Banderilla» escribió en «El Eco Taurino», una de las revistas profesionales más serias de por aquellos años:

«... Empieza Belmonte su faena sobre la derecha, y al cuarto muletazo se hace con el toro. La faena va creciendo por momentos, y el diestro, cada vez más cerca y más corajudo, se crece, se agiganta y saca varios muletazos magníficos, echándose el toro por delante. No cabe más arte, ni más valentía, ni se puede estar más cerca. El público corea la grandiosa faena de Juan. Y cuando mayor es el entusiasmo del público, iguala en el tercio, frente al uno, con el toro un poco vencido, y atacando, cerca y recto, sin trampa ni cartón, a volapié neto, deja una estocada en todo lo alto, hasta la mano, sacando rota, de tanto estrecharse, la guarnición de la pierna derecha. Y la Plaza entera prorrumpie en una ovación atronadora; mientras el toro, herido de muerte, rueda sin puntilla. La Plaza presenta un buen aspecto. Pañuelos que se agitan y siguen flameando largo rato, después de concedida la oreja, Belmonte da dos vueltas al ruedo y sale al tercio, y se retira emocionado al burladero, del que vuelve a sa-

lir para ser aclamado nuevamente. La corrida ha llegado a su máximo interés. La ovación ha durado casi tanto o más que la lidia del toro. Quizá sea ésta la ovación más cálida y más enorme que ha escuchado Juan en su vida torera...

Como el aficionado moderno habrá podido apreciar, el resultado de la corrida con que el 21 de octubre de 1934 se inauguró oficialmente la Plaza de las Ventas no pudo ser más brillante.

Así, pues, tras el oportuno recuerdo al cumplirse el vigésimoquinto aniversario de aquella tarde otoñal —¡un cuarto de siglo ya!—, en la que Juan Belmonte, sobre la arena éasi virgen del nuevo circo —aún no contaminada por los males que más tarde cayeron sobre ella— realizó una de sus mejores y clásicas faenas, ponemos punto final a este artículo. Pero no sin antes repetir a la mayoría de los toreros actuales, imitando al vocinglero espectador de marras, aquella feliz y ocurrente recomendación: «¡Aprended, chavales!»

AREVA



Juan Belmonte correspondiendo a las aclamaciones del público, después de la grandiosa faena al cuarto toro

El veterano espada trianero rematando un quite en el quinto toro, la tarde del 21 de octubre de 1934

Hay un amigo esperándole



En cualquier parte
de la ciudad
hay siempre
un amigo esperándole
cuando usted
más lo necesita,
FUNDADOR DOMECCO,
el coñac seco y suave
que dará sabor a su vida.

FUNDADOR
Domecq

el coñac que está . . . como nuncal

EN la
quia
cerse una
lujo tipo
«Por prin
gués corte
portante
do, la M
torero se
tugal no
mundo
bastantes
conquista
Todos pa
Ventas, p
eguir es
una efem
gués. Y l
Villafran
años de
de su pr
canzó el
mos, rec
a la entr
—¿Sab
tu tierra
Madrid?
—Si,
gueses se
llegaron
Por mi p
suponia
ciones de
—Y ab
aspiración
—Yo s
Ahora lo
llegar a
toreo.
—¿Hul
en tu fan
—Mi p
—¿Qui
ciones en
—Yo f
tricio.
—¿Qui
—El n
Portugal.
los y de

JOSE JULIO es el único torero portugués que consigue este galardón en la Plaza Monumental de Madrid



Este es José Julio, el torero portugués que al final de la temporada ha cubierto dos importantes objetivos para su carrera: ser el primer torero de su tierra que corta una oreja en Madrid y recibir la borla de doctor

El torero y su apoderado. Los triunfos se reflejan en el semblante de José Julio. Ahora, a confirmarlos como matador de toros (Fotos Cifra)

«En Portugal hay poca afición actualmente porque falta un torero que apasione de verdad»



José Julio pasea por las calles de Madrid acompañado de Andrés Gago, hijo del popular hombre de negocios taurinos

EN la historia de la tauromaquia de Portugal acaba de hacerse una inscripción con todo el lujo tipográfico. Es la siguiente: «Por primera vez un torero portugués corta una oreja en la más importante Plaza de Toros del mundo, la Monumental de Madrid. El torero se llama José Julio.» Portugal no lanzó a los ruedos del mundo muchos toreros, pero sí bastantes, y algunos llegaron a conquistar la fama y el dinero. Todos pasaron por el ruedo de las Ventas, pero ninguno llegó a conseguir este galardón que supone una efeméride en el toreo portugués. Y ha sido este muchacho de Villafranca de Xira, de veintidós años de edad, quien, en la tarde de su presentación en Madrid alcanzó el trofeo. Y aquí lo tenemos, recién doctorado, dispuesto a la entrevista.

—¿Sabías que ningún torero de tu tierra había sido «orejeado» en Madrid?

—Sí. Pero otros toreros portugueses se la merecieron, aunque no llegaron a disfrutar de ese triunfo. Por mi parte tengo que decir que suponía una de las grandes ambiciones de mi vida.

—Y ahora, ¿cuál es tu máxima aspiración?

—Yo soy muy ambicioso, ¿sabe? Ahora lo que más me preocupa es llegar a ser una gran figura del toreo.

—¿Hubo antecedentes taurinos en tu familia?

—Mi padre fue banderillero.

—¿Quién te dió las primeras lecciones en materia de tauromaquia?

—Yo fui a la escuela de don Patricio.

—¿Quién es don Patricio?

—El maestro de los toreros de Portugal. Así lo fue de Dos Santos y de Paco Méndez.

—¿Cuándo te vestiste por primera vez de luces?

—El año 56, en Portugal.

—¿Y en España?

—Al final de esa misma temporada, en Ayamonte. Y ya no volví aquí hasta el pasado año.

—¿Con qué torero soñabas en tus comienzos?

—Con Manolo Dos Santos.

—¿Cuántas novilladas llevabas toreadas hasta tu presentación en Madrid?

—En total setenta y dos. Este año hacía la número veintisiete.

—¿Cómo definirías a José Julio?

—Muy complejo. No sé...

—¿No te has encontrado aún a ti mismo?

—Todavía no me veo bien dibujado.

—¿Eres más artista o valiente?

—Quiero fusionar las dos cosas.

—¿Qué sensación experimenta un torero en la alternativa?

—No muy buena.

—¿Por qué?

—Por la responsabilidad.

—¿Cómo reaccionas ante las adversidades?

—Con temple.

—¿Qué te acobarda más?

—Como buen ibérico, el miedo al ridículo.

—¿Hiciste el ridículo alguna vez?

—Creo que no.

—¿Eres supersticioso?

—No, no.

—¿Crees que eres un hombre de suerte?

—Hombre, ya he conseguido una cosa que ya ambicionaba con toda ilusión: ser matador de toros.

—¿Pasaste hambre por ser torero?

—No.

—¿Qué tal infancia tuviste?

—Feliz, como la de cualquier chico.

—¿Cómo está el toreo actualmente en Portugal?

—Poca afición. En Portugal, donde se lee mucho EL RUEDO, y al que allí se agradece todo cuanto se ocupa de nuestro país, falta



El embajador de Portugal, acompañado del agregado militar y demás diplomáticos portugueses, recibió en el Palacio de la Embajada al novel matador de toros lusitano José Julio, a quien felicitó por sus éxitos en el día de su presentación en Madrid y sus dos corridas en Zaragoza, donde recibió la alternativa. Presentes en el acto y en la foto, el aristócrata portugués conde de Sobral, el escritor lusitano doctor Saravia Lima y Manuel Marqués, apoderado del diestro

un torero que apasione de verdad. —¿Qué torero consiguió apasionar de verdad?

—Manolo Dos Santos removió la afición. Y yo, sin querer pecar de inmodesto, me atrevo a decir que anhelo de todo corazón llegar a interesar a todos los compatriotas. A ver si puedo contárselo algún día a los nietos.

—¿Estás casado?

—No.

—¿Tienes novia?

—No. Pero estoy apasionado por el arte que he abrazado.

—¿Has ganado dinero ya?

—Todavía es prematuro echar cuentas.

—¿Eres muy gastoso?

—Lo justo.

—¿Cuál fue la peseta que, a tu juicio, empleaste mejor?

—El dinero que me gasté en el billete del tren para venir a Madrid por primera vez.

—Resultado: la primera oreja que corta un portugués en la Monumental. Bien. Y a propósito, ¿qué has hecho con el trofeo?

—La guardo como un tesoro. Ahora me gustaría quedarme con la cabeza del toro de la alternativa en la capital de España.

—Eso es más fácil, porque basta con que tú saques el pañuelo para prevenir a los matarifes.

—Pero para eso tengo que quedar satisfecho de mí. Cortarla por cortarla no tiene mérito alguno.

—Hala...

EN LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA RESULTO GRAVISIMAMENTE COGIDO «COBIJANO»

Con él alternaron Paco Pastor y Rogelio Monterrubio, en la lidia de novillos de don Javier Molina

LA Plaza de toros de Valencia está resultando funesta para los toreros. Más de veinte diestros fueron asistidos en la enfermería esta temporada de heridas graves. El domingo último resultó enganchado por el quinto novillo de la tarde el espada Antonio Martínez, «Cobijano», siendo asistido en la enfermería de una gravísima cornada en el muslo derecho, con dos trayectorias de veinte centímetros de profundidad que desgarran los músculos abductores, recto interno,

recto anterior y sartorio, con rotura de las venas femoral y safena y arterias colaterales, con anemia aguda y shock traumático. Fué operado bajo anestesia general, haciéndosele una transfusión de un litro ochocientos gramos de sangre.

Según opinión de personas autorizadas, la cogida es todavía más grave que la que recientemente sufrió en esta misma Plaza el novillero «Josele».

Se lidiaron en este festejo seis no-



La gravísima cogida de Antonio Martínez, «Cobijano», en el quinto de la corrida



Monterrubio en un pase de rodillas (Fotos Vidal)



Paco Pastor en su primero



«Cobijano» en un pase de pecho a su primero, del que le concedieron las orejas

villos de don Javier Molina, magníficamente presentados y buenos en general, sobresaliendo los lidiados en segundo, tercero y quinto lugares, particularmente el segundo, un novillo de bandera, bravo y noble, para el que se pidió la vuelta al ruedo. Primero, cuarto y sexto hicieron una salida sosa, mejorando después del tercio de banderillas.

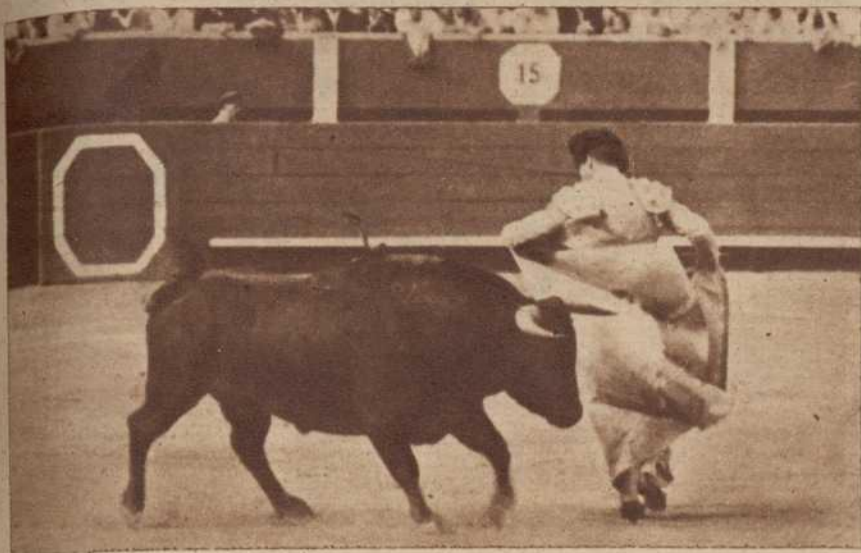
A Paco Pastor le correspondió el peor lote. No es que los novillos fuesen malos, pero de salida hicieron cosas de mansos y no se les picó lo suficiente. Paco Pastor se mostró en todo momento valiente y voluntarioso, consiguiendo excelentes muletazos que se aplaudieron. Con la espada no estuvo lo certero que otras veces. No obstante, fué ovacionado al doblar sus dos novillos, dando además la vuelta al ruedo en su primero. Por cogida de «Cobijano», despachó también el quinto, mostrándose breve.

Antonio Martínez, «Cobijano», que posee magníficas condiciones para ser novillero puntero y al que, por la mala administración, se le ha privado de ocupar el puesto que merece entre los actuales novilleros, realizó una magnífica faena en su primero. El novillo, como hemos dicho, fué bravísimo y noble, y «Cobijano» lo toreó a placer, instrumentando ayudados por alto, derechazos, naturales y pases de pecho que se ovacionaron, haciendo sonar la música. Mató de media estoca-

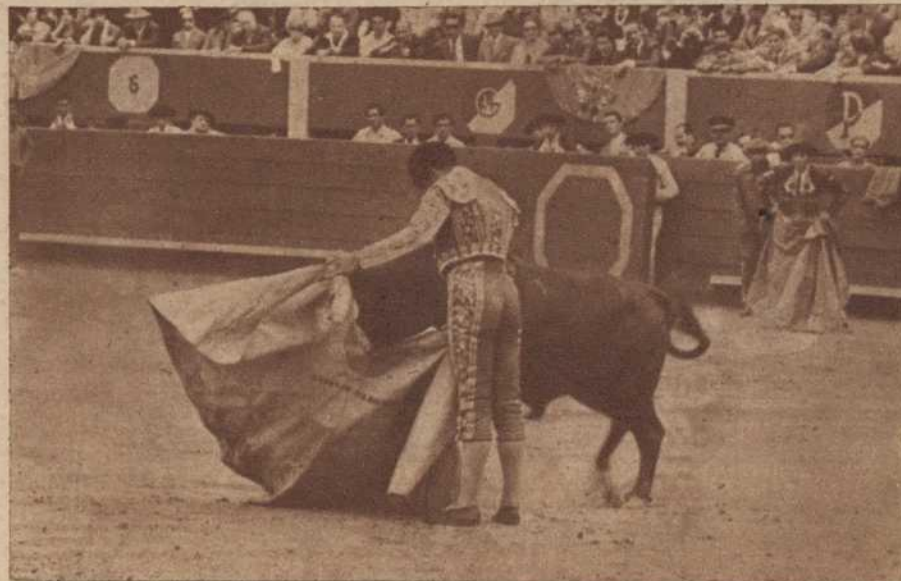
da, pero como el novillo tardó bastante en doblar, se enfriaron un poco los ánimos y a «Cobijano» tan sólo se le concedió una oreja. Al quinto de la tarde lo estaba toreando magníficamente, dispuesto a redondear el triunfo, pero tuvo la mala suerte de, al dar un pase con la derecha, fuese enganchado por el muslo derecho, dando la vuelta de campana suspendido del pitón de la fiera. Fué retirado a la enfermería, viéndose claramente cómo la sangre manaba de la herida.

Rogelio Monterrubio, otro chaval valenciano, que reaparecía después de la gravísima cornada que sufrió el día de su presentación, tuvo una brillante actuación, mostrándose valiente y artista en sus dos novillos. Al primero lo toreó magistralmente con el capote, realizando con la muleta una artística faena, instrumentando muletazos de pie y de rodillas, que se ovacionaron, obligando a la música a sonar en honor del torero. No tuvo suerte con la espada. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el sexto, un hermoso ejemplar, que pesaría cerca de los TRESCIENTOS KILOS en canal, se mostró muy valiente, luciendo en pases sueltos. Mató de una magnífica estocada y se le concedió una oreja, siendo paseado a hombros por el ruedo y sacado de esta forma de la Plaza.

J. LLORET



Antonio Bienvenida hizo en el tercer toro un quite muy torero que fué muy aplaudido



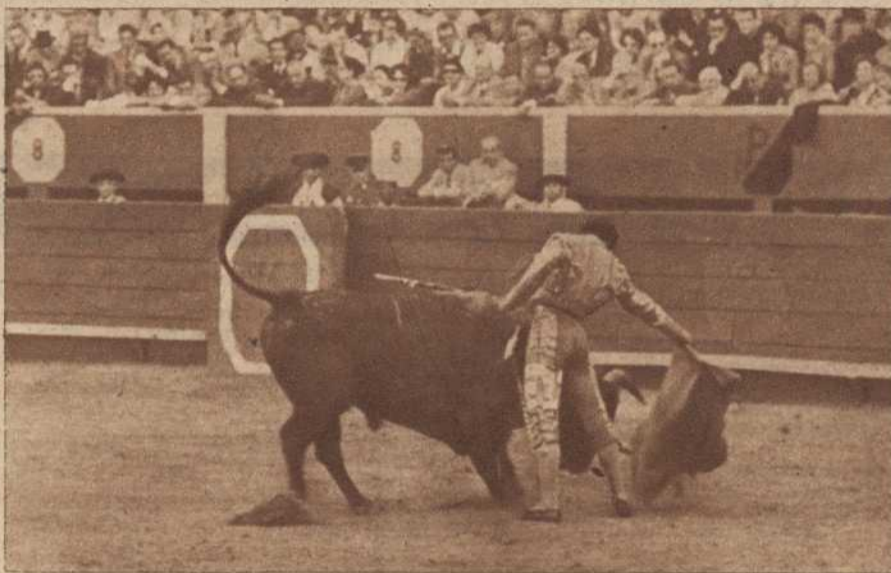
Antonio Ordóñez lanceando a su primero

(De nuestro corresponsal en Lima)

EN la tarde del día 11 se logró en Acho uno de los llenos más grandes que se recuerdan en Lima. Desde el sábado por la mañana se habían agotado las localidades en las taquillas y en la reventa se pagaban precios astronómicos por ver esta corrida, segunda de la feria del Cristo de los Milagros, en la que hacían su reaparición en Lima Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez, unido a esto la segunda presentación del triunfador de la tarde inaugural y el ganado de Huando, que de tanto cartel goza en Lima.

Al hacer el paseo la Plaza aclama a los tres espadas, teniendo éstos que salir a los medios, montera en mano, a corresponder las aclamaciones. Visten los espadas: Antonio Bienvenida, rosa y oro; Ordóñez, morado y oro, y Luis Segura, azul y oro.

El ganado de Huando, aunque bien presentado, no acusó la bravura de otras veces, destacando solamente el lidiado en tercer lugar, al cual se



Luis Segura pasando de muleta a su primero, que le cogió al ceñirse

su primero en forma notable. Fueron seis lances de capa lentos, majestuosos y toreros, los cuales remató con media que fué una pintura. El público aclama al maestro y la ovación se vuelve a repetir en un quite precioso. Se dobla muy toreramente con su adversario y luego se queda quieto y corre muy bien la mano en unos pases con la derecha que se aplauden; el toro va a menos y Ordóñez, después de dos pinchazos, deja media de rápidos efectos. Muchas palmas para el matador.

En su segundo poco pudo hacer Antonio con el capote. El bicho, mal picado, se fué a más y también daba la impresión de no ver bien de un ojo. La faena es de aliño y, como el público protestara, entra rápido y descuerda al toro, oyendo protestas más fuertes a tono con la categoría del matador.

Luis Segura, en los medios recibe a su primer enemigo y ahí se lo pasa en cuatro chicuelinas ceñidísimas, rematando con una revolvera preciosa y la Plaza aclama a Luis. Toreo luego a la verónica en forma impecable y remata con media de ensueño. El matador tiene que salir a los medios,

SIGUE

DIA 11.—Toros de Huando para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Luis Segura
A este último le concedieron las dos orejas y el rabo del tercero de la tarde

DIA 12.—Antonio Ordóñez, Diego Puerta y «Mondéño» lidiaron cuatro toros de Miura y dos de Huando
En esta corrida las orejas fueron para Ordóñez y «Mondéño»



Segura es conducido a la enfermería

aplaudió merecidamente en el arrastre. Los demás, si bien acusaron alguna dificultad en el último tercio, fué por la forma como fueron picados, ya que hubo algunos que sólo recibieron unos picotazos, que no los ahormaron para el tercio final. Cabe destacar por ello la gran labor del piquero Antonio Torres, que siempre dejó a su matador el toro a la medida. Fué por esto que las únicas palmas de la tarde para los piqueros las acaparara este excelente picador.

Antonio Bienvenida no se lució con el capote en el primer enemigo. En cambio con la muleta realizó una faena torera, y a medida de lo que su enemigo necesitaba, oyó palmas en la faena, a la cual puso término después de tres pinchazos y un certero descabello. Fué aplaudido.

En su segundo no logró acomodarse con el de Huando y lo despachó de media estocada bien puesta. También sonaron palmas.

En el tercero de la tarde hizo un quite muy torero, el que fué muy aplaudido.

Antonio Ordóñez toreó de capa a



No obstante los varetazos recibidos, Segura salió antes de que Antonio Bienvenida rematase al toro, y al volverlo a torear valerosamente y matarlo de una estocada, de la que el de Huando rodó sin puntilla, a Segura le concedieron las dos orejas y el rabo y fué aclamado en la vuelta al ruedo



Antes de comenzar la tercera corrida aparecen en la foto Antonio Ordóñez, Diego Puerta, nuestro corresponsal, señor Parodi, y Pepe Dominguín. De espaldas, Fernando Gago



Ordóñez veroniqueando

montera en mano, a agradecer la ovación.

En los quites se vuelve a aplaudir a los tres espadas, sobresaliendo Segura.

Brinda en los medios y se cruza con el de Huando en unos pases fantásticos por lo ceñido, que enloquecen a la gente, la cual aclama al diestro. Luis da una lección de bien torear que di-

ficilmente se les olvidará a los aficionados limeños; hay una serie de pases de pecho por la izquierda extraordinarios, pases con la derecha, por alto y otros cortando el viaje al toro. Tanto se ciñe el espada que el de Huando lo levanta y luego lo busca en el suelo, dándole varios derrotes en la pierna. Queda Luis sin sentido y

en brazos de los asistentes es conducido a la enfermería. Toma los traseros Bienvenida y, cuando se disponía a matar el bicho, sale Segura con las ropas hechas jirones y sin chaquetilla y en medio de la expectación del público se ciñe en forma asombrosa a su enemigo y después de un despatente muy valiente deja un pinchazo y

luego una entera formidable, tumbando a su enemigo sin puntilla. La Plaza pide para él las dos orejas y el rabo, las que le son concedidas dando con ellas la vuelta al ruedo y sale a los medios entre aclamaciones.

En el último de la tarde no puede torear Segura con el capote, pues el de Huando hace un extraño al embestir. Se le pica bien y, cuando el público esperaba que el espada sólo hiciera con él una faena de aliño, nuestro hombre se dobla con el de Huando y lo hace embestir en la forma que el matador quiere. Hay unos doblones preciosos; suena la música y el espada porfia con la derecha con el público. Entra colosalmente y deja una entera, que amorcilla al toro. Después de mucho se echa éste y el puntillero lo levanta, demorando otra vez en caer. Por ello pierde Luis las orejas de su enemigo. La ovación es enorme y el público se arroja al ruedo, paseando por él al espada a hombros, al que sacan luego así hasta la calle.

Bregó incansablemente toda la tarde Antonio Luque Gago, siendo en muchos casos la providencia de sus compañeros, por lo que fué muy aplaudido.

Con los palos Manolo López y «Chattillo», el cual le echó valor en un par después de una pel'grosa cogida.

Picando Antonio Torres, que siempre castigó bien y en todo lo alto.

Así terminó esta segunda corrida de la feria que tanta expectación había formado en la afición limeña y en la cual ha triunfado Luis Segura, uno de los mejores toreros que hemos visto en Lima en estos últimos tiempos.

HABLAN LOS MATADORES

EL CRONISTA DEL DIARIO «LA CRÓNICA» RECOGE LO QUE OPINAN LOS MATADORES DE LA SEGUNDA CORRIDA

En el departamento 212 del hotel Bolívar, contiguo al que ha ocupado el diestro caraqueño en anteriores oportunidades, encontramos a Antonio Bienvenida. A pesar de que llegamos a los pocos instantes de terminada la corrida, Antonio ya está listo para salir.

Le pedimos unas declaraciones y su juicio sobre su actuación, así como respecto al ganado lidiado en la tarde de ayer, y Bienvenida se mostró parco en sus palabras.

—No ha habido suerte —nos dijo—, y en el toreo, cuando no hay suerte, no se puede estar bien.

Insistimos sobre las condiciones del ganado, y Antonio nos repite:

—No ha habido suerte... Es poco decir.

Al comunicarnos con Antonio Ordóñez en el Country Club, éste se muestra aún más parco que Bienvenida. Sólo dos palabras conseguimos que declare el diestro:

—Sin suerte...

Con esas palabras resumió su actuación y su opinión sobre el ganado de Huando.

Parece que la mala suerte que ayer acompañó a los diestros que encabezaban el cartel los dejó apesadumbrados y sin deseos de explayarse en sus respuestas. Ambos esperan que la suerte los acompañe en su próxima actuación. Ambos... y nosotros.

Mucha gente acompañaba ayer en su departamento a Luis Segura. Amigos que querían expresarle su felicitación por la actuación que le cupo. Segura sí fué más locuaz que sus compañeros de terna.

—He hecho lo que he podido dentro de las condiciones de los toros. Si los bichos me hubieran dejado, más sería lo que hubiera hecho.

En cuanto a las condiciones de los pupilos de Huando, nos dijo que se habían dejado pegar todos los pases que les dió. Por lo demás, el ganado le había gustado. Lo que le ocurrió en su primer enemigo fué sólo un porrazo; como consecuencia, sufrió un fuerte varetazo en la pierna.

—Felizmente, no ha sido nada.

Agrega que espera tener aún más suerte en la próxima corrida y llegar a ser el triunfador de la feria de Lima. ¡Suerte!...

LOS DIESTROS QUE ACTUARON EN LA TERCERA CORRIDA SE EXPRESARON ASI

Más explícito que en la última corrida estuvo esta vez Antonio Ordóñez. Ayer, con mejor humor y mejor ánimo por el resultado de la corrida, nos dijo:

—Hoy he tenido mucha más suerte que ayer, especialmente en el cuarto toro.

Refiriéndose al ganado, sólo quiso decir que tuvo más suerte que en el día anterior.

Ordóñez añadió que había tenido su mejor momento de la tarde en varios lances de su faena del cuarto toro, aunque no quiso precisar en cuál de ellos, pues estimaba que en varios había estado a gusto. En cuanto al momento menos feliz de la tarde de ayer, afirmó que fué en el sexto toro, dejando una duda en su respuesta.

Como despedida, Antonio Ordóñez formuló el deseo que los toros de Belmonte salgan buenos y pueda demostrar a los limeños todo lo que vale.

Ese deseo lo comparte toda la afición y que Santa Lidia lo escuche, ¿verdad, amigo lector?

El más joven de los matadores que recordamos haber reportado en los ya varios años que llevamos en estos menesteres, es, sin lugar a dudas, Diego Puerta. Pero el «chaval» es un muchacho de mucha simpatía, franco en sus declaraciones, le gusta expandirse en sus respuestas, aunque, por otro lado, prefiere eludir diplomáticamente algunas declaraciones que puedan herir susceptibilidades. ¡Pura diplomacia taurina!

—No estoy contento conmigo mismo por mi actuación de hoy —fueron sus primeras palabras—. Yo hubiera querido estar mucho mejor, pero por esos imponderables del toro no pude lograrlo... ¡Otra vez será! Hoy, los toros no han salido como para hacer todo lo que yo deseaba, por lo cual sólo pude hacer lo que ellos se merecían. Mi primer toro salió con sentido, y mi segundo iba un poco más. Había que aguantarle mucho.

Sobre los toros lidiados en la tarde de ayer sólo quiso decirnos que los de Miura habían sido buenos, aunque el último con mucho sentido.

¿Sentido? ¡Claro, hombre! ¡Y que lo diga «Mondelón»!...

Hasta aquí, las palabras de Diego Puerta, pues una llamada telefónica concitó su atención.

Mientras un médico —cuyo nombre no quiso declarar, pero que afirmaba ser como un familiar del diestro— curaba la herida de «Mondelón», causada por el sexto toro de la primera corrida de abono, nosotros aprovechamos para conversar con Juan García, el diestro de Puerto Real.

—Mi actuación de hoy yo la juzgo de regular. Y —agrega— más tirando a mal. Claro —recalca— es así como yo me juzgo. Y la razón está en que no me he encontrado a gusto, por un lado, porque la herida de la pierna y los puntos que me han colocado me tiraban mucho. Y por otro, por la responsabilidad que significa para mí torear por primera vez ganado de Miura.

—¿Y qué opinión tiene ahora del ganado de don Eduardo Miura?

—Pues muy mala. Y creo que no volveré a torearlos. En España los había visto, aunque no los había toreado. Así que es la primera vez que me puedo dar una idea exacta de la clase de enemigos que son. Y opino que el tipo normal del toro miureño es el del último de la tarde, que considero el peor de la corrida.

¡Y tanto!...

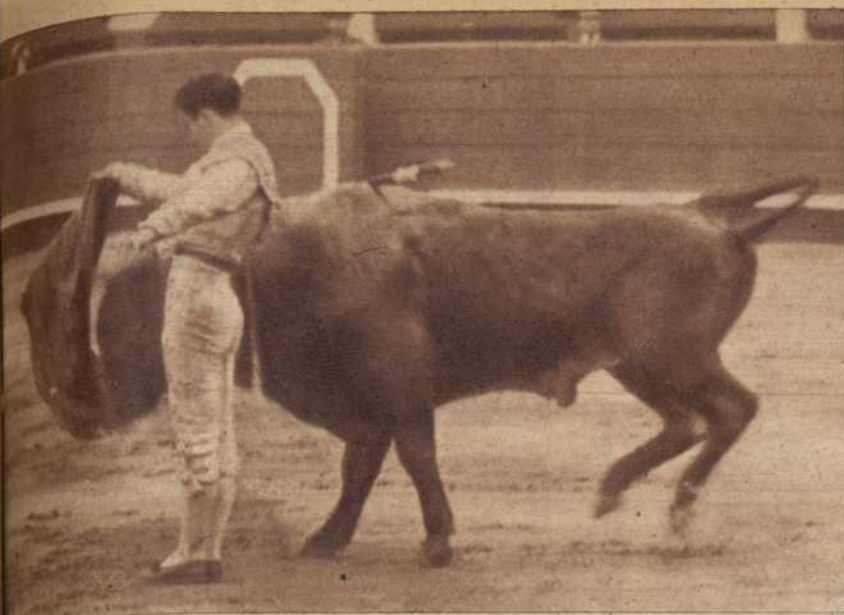
LA PLAZA VOLVIO A LLENARSE

VOLVIERON a terminarse las entradas en la taquilla para esta tercera corrida de feria, en la cual se lidiaron cuatro toros de Miura y dos de Huando.

Al sonar el clarín los tendidos del viejo coso de Acho ofrecían un imponente aspecto, pues la enorme cantidad de público rebasaba los graderíos como hace años no se veía en Lima.

De los cuatro toros de Miura lidiados esta tarde fué el primero muy bueno, soso, sin malas ideas. Se dejó torear a gusto del matador, el cual sentó cátedra de bien torear con el miureño.

Los otros dos fueron bravos y nada difíciles para los espadas; pero el último de la tarde sí fué un Miura de esos de leyenda, un «tío» con toda la barba, con 553 kilos en pie y dos terribles pitones. Además, no se dejó pegar bien por los piqueros y el juez,



Diego Puerta en un pase por alto

en forma inexplicable, cambió el tercio con sólo dos puyazos en medio de la justificada bronca del público. Tenía un lado derecho de espanto y puso de cabeza a toda la cuadrilla, a excepción de Luque Gago. Si no es por este notable peón no sé qué habría pasado en la Plaza.

Los dos de Huando, con tipo, peso y bravura de la buena, se dejaron torear a gusto y se oyeron sendas ovaciones al ser arrastrados.

Antonio Ordóñez lidió muy bien a su primero de Miura. Lo toreó estupidamente de capa, se lució en los quites y con la muleta realizó una clásica faena, con pases de todas las mareas. Lástima que con el acero Antonio no ajustara. Pinchó cuatro veces para luego coger una media que tumbó al de Miura. Muchas palmas para el de Ronda, que agradece desde el tercio.

En su segundo de Huando dió una lición de bien torear; con la muleta realizó una clásica y bella faena, en la que los naturales y de pecho se jalaron con calor. El maestro nos regala con unos pases con la derecha enormes. Pincha una vez y luego deja

una entera que el matador se empeña surta inmediatos efectos. Como no es así descabella, y en medio de una gran ovación se le concede una oreja, que no faltan descontentos que protestan. Da Antonio la vuelta al ruedo y sale a los medios.

Diego Puerta nos asustó a todos con un cambio de rodillas a su primer miureño. Luego se estiró en unas graciosas verónicas, las cuales remató con mucho garbo.

Con la muleta está el matador imponente de valiente. La faena es bella y alegre, toda ella en los medios y entre ovaciones. Pincha una vez y deja luego media que mata. Gran ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo con salida a los medios.

En el de Huando repite la larga de rodillas y de milagro no se lo lleva el huandeo. Torea muy bien de capa y con la muleta realiza una valentísima faena, también solo y en los medios, al son de la música. Se recrea toreando y el público lo aclama. Su faena es de escándalo. Pincha una vez y deja luego media que mata; enorme ovación con petición de oreja, que el juez no concede, por lo cual se gana una bronca. Puerta da dos vueltas al ruedo y sale a los medios entre dianas y ovaciones, muy justificadas desde luego, pues el de Sevilla se la ha jugado en ambos toros y merecía la oreja de su bravo enemigo. Al final de la corrida salió a hombros.

«Mondeño» tuvo que cargar con dos de Miura y el torero nos regaló en su primero una gran faena. Su toreo serio y valeroso conquistó al público desde el primer momento. Corrió la mano en unos naturales enormes y sus pases con la derecha fueron formidables. Dejó un pinchazo muy bueno y luego una entera superior. Enorme ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

En el último de la tarde, un señor toro, con años, kilos y trapío, además de sus terroríficas ideas, poco pudo hacer el matador, ya que el toro no se dejó picar, y el tercio se cambió con sólo dos puyazos, en forma inexplicable, en medio de una gran bronca. Torea «Mondeño» de muleta a su peligroso enemigo, al cual mató de dos medias estocadas entre las protestas del público por la mala calidad del bicho y los desaciertos del juez de Plaza.

Picando, muy bien Aguilera y Antonio Torres, que sentó cátedra de buen piquero.

Con los palos, Rivera, Manolo López y «Chañillo», y bregando en los seis toros, en forma notable, ese maestro de la brega que se llama Antonio Luque Gago. Grandes ovaciones y muy merecidas, desde luego, oyó toda la tarde.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEÓN



El balance de la feria de Zaragoza, un tanto desconcertante para los aficionados a los pronósticos, resultó con saldo favorable para diestros, ganaderos y empresa, como fácilmente podrán comprobar los lectores de EL RUEDO en las escrupulosas y veraces crónicas del pasado y del presente número.

Para la empresa todas las corridas fueron positivas, ya que las cinco tardes se registraron excelentes entradas, pese a los altos precios de las localidades en los cuatro primeros espectáculos, y en el último, que fueron más baratas, sobre ser el presupuesto más económico, se registró el mayor aforo de la feria.

Por lo que se refiere al ganado, de las cinco divisas corridas, hubo tres buenas —Pío Tabernerero, vizconde de Garci-Grande y Pablo Romero— contra dos francamente malas —marqués de Domecq y hermanos y Rodríguez Vila—, con la excepción de un solo toro de esta última.

Además, contra todo cuanto se decía o murmuraba en las visperas, la presentación de las reses fué magnífica, cuando no correcta, llevándose la palma en este aspecto —casi es obvio decirlo— las de Pablo Romero.

Los toros de Garci-Grande triunfaron plenamente en todos los aspectos, es decir, por su trapío y por su magnífico juego en todos los tercios de la lidia.

En cuanto a los diestros, no fué menos favorable el balance, ya que, con excepción de la última tarde, en todas hubo corte de trofeos y estuvieron reducidos a uno solo en la segunda. Segunda y última corridas, las dos ocasiones en que el ganado no respondió ni poco ni mucho.

Nada menos que siete, de los nueve diestros que actuaron, obtuvieron resonantes triunfos, y casi todos por duplicado o más.

En fin, que de una feria que se hablaba muy mal, todo salió muy bien. Pero no se achaque esto a ninguna circunstancia especial, tratando de sacar consecuencias, porque lo mismo podría haber ocurrido todo lo contrario.

Son las sorpresas de la Fiesta, que depara su propio duende, su misterio, su imposible pronóstico, siempre con mucho más riesgo de error que el de los partes meteorológicos, que ya es decir.

Y si esto puede ocurrir con una feria de cinco corridas, y aun con una sola, calcúlese lo difícil que resultará sacar consecuencias de una temporada y de hacer pronósticos para la siguiente.

La Fiesta ha de estar siempre surtida de cuantos acontecimientos la caracterizan: toros mansos y toros bravos, chicos y grandes; toreros que unas tardes triunfan y otras fracasan; empresarios que se arruinan y empresarios que ganan muchísimo dinero...

Y lo que no falta nunca: cogidas. Cogidas con heridos graves, menos graves y leves. Sangre. Es probable que no se escape algún diestro —al menos, de los que torear cierto número estimable de corridas— de visitar la enfermería.

Porque en infinidad de ocasiones los diestros sufren lesiones que el público no advierte y que a veces ni siquiera los determinan a visitar la enfermería, curándose ellos mismos o acudiendo después de terminado el espectáculo, o quizá después, a sus médicos particulares.



«Mondeño» en la faena de muleta a un toro de Miura



FIESTA CAMPERA DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA

Miembros del Club Taurino de Pamplona que acudieron a la fiesta campera celebrada en el valle de la Ulzama

EL Club Taurino de Pamplona, con el deseo de fomentar en Navarra la afición a la hermosa Fiesta nacional, organizó una jira al bello pueblo navarro del valle de la Ulzama llamado Ostiz, donde don César Moreno tiene pastando el ganado bravo de su propiedad que sabe mantener la admirable leyenda de sus toros —¿quién no recuerda a los Carriquiris?—, que en un tiempo ya lejano asombraron con su fiera.

Al pie de la montaña hay una preciosa Plaza de toros, alegre, con el más clásico sabor campero.

A este lugar acudieron en caravana cerca de un centenar de socios del Club Taurino de Pamplona, que disfrutaron durante todo el día las delicias de una fiesta taurina donde se contemplaba la lucha con el becerro para someterlo, derribarlo sobre el suelo e inmovilizarlo mientras duraba la operación del marcaje. Contra la tapia el fuego de unas brasas echaba humo, poniendo al rojo los hierros que iban a ser aplicados sobre el lomo del animal, haciendo constar el número y el escudo de la ganadería.

Después de esta faena vino la alegre nota de los «espontáneos», que fueron muchos, que intentaron sentar cátedra de toreros delante de la ingenua becerra ensayando los más variados lances del toreo entre espectaculares «tarantantanes», que eran acogidos con grandes risas por los numerosos concurrentes a la simpática fiesta.

Acudió a la «fienta» una representación de la Peña Isidro Marín, de Tudela, encontrándose al frente el presidente, don Luis Belio, don Lorenzo Velaz y don Moisés Burgaleta.

Dirigieron la fiesta los novilleros navarros Ramón Monasterio, Francisco Beorlegui, «Romerito»; Jesús Zúñiga y Mario Anzano, que torearon mucho y bien.

Nuestra más sincera enhorabuena a la directiva del Club Taurino de Pamplona, especialmente a don Santiago Iturría, don Juan Guaza y don Jesús Aznar, presidente, vicepresidente y secretario, por la inmejorable organización que supieron darle a la fiesta y que ha demostrado una vez más que en Navarra se siente afición hacia uno de los espectáculos de más gallardía y señorío.

BONARILLO

(Fotos Gómez.)



Los becerros son llevados del campo a los corrales



Marcando un novillo



La bella señorita Patro toreó magníficamente



Esta damita era la primera vez que toreaba



Hasta hubo alguna cogida que otra



Y a la hora de comer, todos «vallientes»

LA

MADRID

Queda da y, qu po lo pe ra (con se celebr pendida. Curro, C Fernand rán de la probe limpiar chos» so

BARCEL

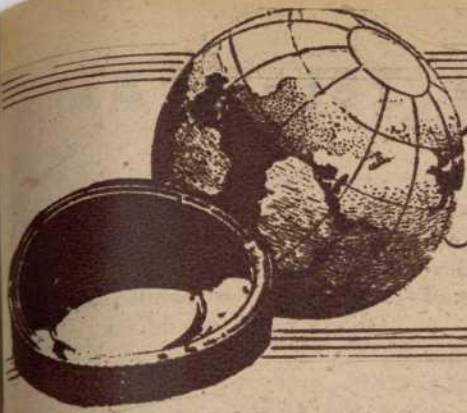
Don F dar el « corrales rridas, « Como d en la p resultar rece que una se para da pues, ce ce falta.

JAEN

Aunq afición ria de esa fec cuente : toros. E do, no capital, su coso Claro 1960 ha los car

EL FE SE C

Aunque en homenaj dotes del fe For lo pron do. Los res cuanto a o don Angel numerosos cío; entre é Domínguez, «Gitanillo (designar a cartel conf pueda ir n



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA TERMINA

MADRID, NUMERO UNO

Queda bien poco. Una novillada y, quizá, otra más, si el tiempo lo permite. La novillada segura (con las naturales reservas) se celebrará el día 25. Es la suspendida. El cartel será el mismo: Curro, Gómez, Luisito Ortego y Fernando Zabalza. Las reses serán de Aleas. La otra novillada, la probable, se haría a base de limpiar los corrales de los «bichos» sobrantes.

BARCELONA LIQUIDA

Don Pedro Balañá quiere liquidar el «material» que tiene en los corrales: en total, unas seis corridas, algunas de ellas de toros. Como de no echarla fuera ahora, en la primavera próxima podrían resultar demasiado «duras», parece que Balañá quiere organizar una serie de festejos mayores para dar salida a «eso». Habrá, pues, corridas invernales..., si hace falta.

JAEN PROYECTA

Aunque aún falta mucho, la afición jiennense piensa en su feria de 1960. Y piensa que para esa fecha es posible que Jaén cuente ya con su nueva Plaza de toros. Este año, como ya es sabido, no hubo toros en la referida capital, dado el ruinoso estado de su coso taurino.

Claro que de aquí al otoño de 1960 hay tiempo para pensar en los carteles...

VALENCIA MADRUGA

Como Sevilla, Valencia madruga también, pensando en las corridas falleras. La empresa valenciana proyecta dos corridas y dos novilladas. Aún es pronto para apuntar nombres, pero sí se sabe que habrá ganado charro y ganado andaluz. Mitad y mitad.

HUERCAL-OVERA CIERRA

El 25 se celebrará la corrida de feria de Huércal-Overa (Almería). Actuarán, con ganado de Rodríguez Arce, el rejoneador Mariano Cristóbal y los diestros Cascales y *El Tino*.

FESTIVALES, FESTIVALES...

● El domingo próximo, día 25, habrá en Cáceres festival a beneficio del Asilo de Huérfanos de Alcuéscar (Cáceres). Lo patrocina el gobernador civil. Y el cartel está hecho a base de Julio Aparicio, *Antoñete*, Dámaso Gómez, Carlos y Paco Corpas y Jaime Ostos. Los novillos son de Zembrano.

● El sábado día 24, en Córdoba, se celebrará otro festival. Este a beneficio de la Archicofradía de la Virgen de las Angustias. Rejonearán don Salvador Guardiola y don Alipio Pérez Tabernero. Y torearán «a pie» Pedrés, Curro Girón, *Pacorro* y Curro Romero. El ganado será de doña María Antonia de Fonseca, salvo el segundo novillo de rejones, que pertenece a la ganadería de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca.

HOMENAJE A DON SALVADOR GUARDIOLA EN SALAMANCA Se le hizo entrega por la Peña Taurina Salmantina del trofeo ganado por su toro «Bandolito»



El jueves día 8 tuvo lugar en Salamanca la entrega del trofeo instituido por la Peña Taurina Salmantina para otorgar al toro más bravo de los lidiados en las cuatro corridas de la pasada feria, y que por decisión del Jurado nombrado al efecto fué adjudicado al toro «Bandolito», número 181, negro, perteneciente a la ganadería de don Salvador Guardiola Fantoni, lidiado en la corrida del 21 de septiembre próximo pasado, y que correspondió en suerte al diestro «Solonito».

El acto se celebró en un céntrico restaurante en el curso de una cena homenaje al señor Guardiola, con el que ocuparon la mesa presidencial los ganaderos charros don Antonio y don Alipio Pérez Tabernero Sanchón; el presidente de la Peña Taurina, señor Barayón; el presidente de honor, señor González Cabezas; el inspector veterinario, señor Pinedo; el director de Radio Salamanca, señor Manzano; el secretario de la Peña, señor Navarro, y los cronistas taurinos locales don Enrique de Sena Marcos y don Delfín Val Jarrín.

Numerosos ganaderos del campo charro, socios de la Peña y muchos aficionados llegados incluso desde Madrid, tomaron asiento en las restantes mesas.

A los postres, el secretario de la Peña Taurina dió lectura del acta de concesión del trofeo, y a continuación el presidente de la misma hizo el ofrecimiento del homenaje y comunicó también la concesión de los títulos de presidente honorario al señor González Cabezas, y de socios de honor, a don Alipio Pérez Tabernero, al vizconde de Garci-Grande, al director de Radio Salamanca y a los críticos «El Clarinero» y «Clavero», de «El Adelanto» y «La Gaceta Regional», respectivamente. Finalizó su brillante intervención haciendo entrega a don Salvador Guardiola del trofeo, en medio de calurosos aplausos.

El señor Guardiola, con la natural emoción, dió las gracias con unas breves frases dedicadas a los ganaderos y aficionados salmantinos, poniendo de manifiesto el inolvidable recuerdo que guardará de este simpático acto.

VICTORIANO DE LA SERNA cruzó Despeñaperros

Chiclana, San Fernando, El Puerto. ¡Qué pueblos tan bonitos para hacer bien el toreo! Puerto de Santa María, blanco de sol y de cal, en cuyo ruedo se esculpieron maravillas del toreo.

El torero que pase Despeñaperros y se encare con Andalucía la Baja tiene que echar también en su bagaje taurino gubia y cincel para esculpir sus faenas.

Bien lo sabía Victoriano de la Serna al actuar en los cosos de Málaga y El Puerto.

Había que torear aquí sin desnaturalizar el toreo con trazos helénicos, con ese clasicismo que imprimía en el cante don Antonio Chacón, «el Jerezano».

Orejas en cada una de las Plazas, y el volver locos de entusiasmo a la élite aficionada de estas tierras grandes señores, excelentes vinos y toreros de tronío, fué hazaña bien cimentada, clásica y pura como el trazo geométrico de sus líneas viñadas.

Que el toreo es eso: torear para lo eterno, lo que queda y nunca pasa. Como torea Victoriano de la Serna: lidiar un toro con ese preciosismo, justeza y excepcional estilo de los tiempos clásicos, con esa enjundia, ese empaque y viril trazo, del que se hacen lenguas los grandes aficionados de Andalucía la Baja, es una gesta que sólo Dios reserva a los elegidos.

EL FESTIVAL DE VICENTE PASTOR SE CELEBRARA EN DICIEMBRE

Aunque aún no hay fecha, porque la Empresa no la dió todavía, el festival en homenaje y beneficio de Vicente Pastor marcha «a toda vela». Los organizadores del festejo están muy satisfechos de las colaboraciones que van logrando. Por lo pronto, don Dionisio Rodríguez ha ofrecido el novillo que será rejoneado. Los restantes serán de Ocejo-Infantes, que regala una de las reses. En cuanto a otros ofrecimientos, hay que registrar el de los hermanos Peralta, don Angel y don Rafael, que lidiarán a caballo el novillo de rejones, y el de numerosos toreros en activo y retirados. Entre aquéllos figuran Julio Aparicio; entre éstos, Juan Belmonte, Domingo Ortega, Marcial Lalanda, Fernando Domínguez, Villalta, «Pedrés», «Jumillano», Manolo González, Paco Muñoz, «Gitanillo de Triana», Manolo Escudero... Se impondrá, pues, el sorteo para designar a los que han de matar a las reses. En fin, ya iremos perfilando el cartel conforme se concreten los ofrecimientos y la comisión organizadora pueda ir montando el festejo.

HOMENAJE, EN JEREZ, AL DOCTOR ROMERO PALOMO



La Agrupación de Peñas Taurinas jerezanas, que preside don Antonio Durán García, ha tributado un gran homenaje al doctor don Luis Romero Palomo, jefe del equipo quirúrgico de la Plaza de toros jerezana.

En el transcurso del homenaje, que fué ofrecido por don Antonio Mateos Mancilla, se hizo entrega al doctor Romero Palomo de un artístico pergamino, nombrándole socio de honor de todas las peñas taurinas jerezanas, así como de un bisturí de oro, costeado por diversos diestros.

Finalmente, el alcalde de la ciudad, don Tomás García Figueras, impuso al homenajeado la medalla al mérito taurino.

Tras las palabras de ofrecimiento del señor Matéos Mancilla, don Luis Romero Palomo agradeció vivamente el homenaje, cerrando el acto el alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras, quien, en brillantísimo discurso, hizo una acabada semblanza del hameanajeado, dando a conocer también las nuevas e importantes normas que regirán el próximo año para la ya famosa corrida-concurso de ganaderías de la fiesta de la Vendimia jerezana. Sus palabras, como las de los que le precedieron, fueron acogidas con nutridas salvas de aplausos, transcurriendo el homenaje dentro de un tono muy agradable.—M. L.

TOROS EN TELEGRAMA

En Guadalajara se celebró el día 16 la novillada de feria una vez que fué anulada la orden de suspensión. Tres novillos de Bernabé Fernández, dos de Manuel Camacho —cuarto y quinto— y uno, el sexto, de Baltasar Iván. Llovió desde el cuarto novillo, Manuel Carra, vuelta y palmas. Pepe Osuna, palmas y reja. Paco Herrera, en el sobrero que substituyó al tercero, vuelta. En el sexto, petición y vuelta.

En Palma de Mallorca se lidiaron el domingo día 18 tres toros de Antonio Pérez, de San Fernando, y tres de Arranz Sánchez, desiguales. Media entrada. Dámaso Gómez, buena faena, destacando naturales, y mata de media buena. Ovación. En su segundo, faena breve; gran estocada. Palmas. José Trincheira realiza en su primero una gran faena adornada, muy valiente, entre ovaciones; media y descabello. Oreja, petición de la otra y dos vueltas. En su segundo, faena de aliño; cuatro pinchazos y estocada. División de opiniones. Manolo Martín, que luchó con el peor lote, en su primero realizó buena faena adornada; tres pinchazos, estocada y descabello. Ovación. En el último, su buena voluntad se estrelló ante las condiciones del animal, que le alcanzó sin consecuencias; mató de cuatro pinchazos y estocada.

En Puertollano, el día 18, se lidiaron novillos de los hermanos Iruelo. Francisco Rodrigo, vuelta y gran faena. Oreja. Luiz Díez, división, y en el otro, silencio. Ri-

cardo Guzmán, tres avisos. Pidió permiso para rematar al novillo y lo hizo tras varios pinchazos. Por hacerse de noche no salió el último novillo, suspendiéndose la novillada por falta de luz.

En Andújar se lidió el día 18 ganado de Mercedes Soto, de Madrid, regular. Manuel Jiménez, «Viruta», palmas en su primero y silencio en su segundo. Antonio Ortega, «Orteguita», gran ovación, petición y vuelta en uno y muy aplaudido en el otro.

En Barco de Avila se lidiaron el domingo novillos de Fuentespino. Antonio Mahillo, aviso y palmas. «El Chino Torero», orejas y palmas.

En Motril se lidiaron el domingo novillos de Cañaverl. Lucio Requena, bien y orejas. José Rodríguez, «Berenjeno», aplausos y oreja. Joselito Garbayo, desentornado.

En Cehegín se celebró el domingo el festival taurino organizado por el Ayuntamiento a beneficio del Hospital y Asilo, con extraordinaria asistencia de público. Se lidió ganado de doña Francisca Marín, de Linares. Pedro Barrera, ovación, dos orejas y vuelta. «Antoñete», ovación, dos orejas y vuelta. Carlos Corpas, ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta. Andrés Hernando, ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta. Victoriano de la Serna, ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta.

EL TROFEO «CURRO MELOJA», AL CRITICO ZARAGOZANO SALVADOR ASENSIO



El pasado jueves, en Zaragoza, se celebró la solemne entrega del trofeo «Curro Meloja» al crítico del diario «Amanecer», don Salvador Asensio. Enviaron su adhesión al homenaje al querido colega los ministros de Trabajo, Información y secretario general del Movimiento. En el homenaje hablaron los señores Zaldueño, Hurtado, «Thomas», Rey Soler, Nicanor Villalta, Pérez Ruiz, etc. Al final dio las gracias el homenajeado. Las fotografías recogen un aspecto de la presidencia del acto y el trofeo «Curro Meloja» (Fotos Gerardo Sancho)



R

PERU

En Lima, sentación d...
za de Acho...
entradas. S...
ganadería...
los cuales...
y otros...
Dapelo, bra...
grandes fa...
derrochand...
gran emoci...
la vuelta al...
el segundo...
hizo una e...
su primero...
mó. Con li...
estocada y...
gundo salió...
hacer nada...
público pro...
gran faena...
gran estoca...
vuelta al...
Terminada...
ción a los

MEJICO

En Méjic...
nublado y...
cuarta novi...
la Plaza d

V

EL APOI

El apo...
y del re...
diola, Pe...
Madrid...
delicada...
pronto e...
nica, ma...
marse u...
Hacemos...
la operac

HOME

Antes...
ca, el rej...
no Landé...
menaje e...
de Julián...
ximo sáb...
dia. Lané...
mejorado...
Guadalaj...
para Col...
Tiene co...
en El Ec

EL PAD

En San...
encuentr...
padre de...
Rafael...
llaba aú...
za de to...
llevado...
y varias...
apenas...
diendo l...
ha en Z

«C

El die...
muy me...
clínica...
cualquie...
dado po

R U E D O S L E J A N O S

PERU

En Lima, el domingo día 18, la presentación de «Chicuelo II» en la Plaza de Acho hizo que se agotaran las entradas. Se lidiaron tres toros de la ganadería nacional de La Pauca, de los cuales uno fué bravo y dos mansos, y otros tres de la ganadería de Dapelo, bravos. «Chicuelo II» hizo dos grandes faenas a sus dos enemigos, derrochando valor y provocando una gran emoción. Escuchó música y dió la vuelta al ruedo en su primero. En el segundo salió a los medios. Segura hizo una enorme y valiente faena a su primero. El público, en pie, le aclamó. Con la espada dejó una buena estocada y cortó una oreja. En su segundo salió del paso. Puerta no pudo hacer nada a su primero, manso. El público protestó. En su segundo hizo gran faena, con valentía. Mató de una gran estocada. (Música, dos orejas y vuelta al ruedo. Salió a hombros.) Terminada la corrida, el público ovacionó a los tres espadas.

MEJICO

En Méjico, el día 18, con tiempo nublado y frío, se verificó la decimo-cuarta novillada de la temporada en la Plaza de El Toreo, registrándose

media entrada. Se lidiaron seis novillos de Piedras Negras, chicos, sobresaliendo el corrido en segundo lugar, al que se le dió una vuelta de honor, y uno de regalo, de Jesús Cabrera, también chico, que dió buen juego.

Felipe Rosas trasteó una serie de rechazos y otra de naturales. Estocada tendenciosa. (Aplausos y vuelta al ruedo.) Al cuarto lo muleteó anodino, casi siempre a la defensiva, para pinchazo y media estocada desprendida. (Silencio.) Victor Huerta, faena a base de estocada atravesada. Estocada entera y descabello al tercer golpe. (Vuelta al ruedo al novillo.) Al quinto lo trasteó sin plan, tirando a salir del paso, para estocada caída y atravesada. (Silencio.) Jaime Rangel muleteó por la cara, para estocada desprendida y descabello. Al tomar el novillo la primera vara se rompió un pitón, por lo que el público pidió que fuera devuelto a los corrales. Al no acceder la autoridad, con justificada razón, la bronca tomó caracteres alarmantes. Rangel terminó de cualquier manera con el bicho. Regaló un séptimo novillo, al que toreó con el capote lucidamente. Faena entre dudas. A base de naturales y rechazos, algunos magníficos. (Petición de oreja, fuerte ovación, termi-

nando por ser paseado a hombros.)

En Ciudad Juárez (Méjico), el día 18, se celebró una corrida, con buena entrada, en la Plaza Alberto Balderas. Toros de Soltepec, dos buenos y dos regulares. Félix Briones, valiente. Fué aplaudido en sus dos enemigos. Teófilo Gómez cortó oreja en el segundo, muy bravo, y fué aplaudido en el cuarto.

En Guadalajara (Méjico) el día 18 se celebró la inauguración de la temporada de novilladas. Novillos de Cerralvo, mansos y difíciles. Rubén Avina, mal en el primero, siendo avisado. Cumplió en el cuarto. Antonio Sánchez fué aplaudido en sus dos enemigos, sin lograr nada sobresaliente. Rodolfo Rayas, «Rayito», salió del paso en el tercero y en el sexto.

En Nogales (Méjico) el día 18 se celebró una corrida con buena entrada. Toros de Lucas González Rubio, buenos en general. Curro Ortega, que había cumplido en el primero, estuvo valiente en el cuarto y benévolamente le concedieron la oreja. Paco Huerta dió vuelta al ruedo en el segundo. Fué cogido aparatosamente en el quinto, resultando con una cornada grande en el tercio superior cara anterior del muslo izquierdo, que desgarró los planos y lesionó la fosa ilíaca. Aun herido, terminó con el toro. (Ovación y vuelta al ruedo.) Búron Clemens, de los Estados Unidos, estuvo muy valiente toda la tarde, por lo que se le ovacionó en sus dos enemigos.

Ha muerto don FRANCISCO RAMIREZ, acreditado ganadero de reses bravas



El sábado último falleció en Madrid nuestro querido amigo y dolencia, nuestro querido amigo y excelente criador de reses bravas don Francisco Ramirez Zurbano.

Joven aún, trabajador incansable, inteligente, caballeroso y simpático, Paco Ramirez, como cariñosamente le llamábamos sus amigos, ha abandonado este mundo de manera inesperada, cuando la vida le sonreía y cuando mayor era su afición.

Disfrutaba Paco Ramirez una ganadería de muy buenos orígenes, adquirida en 1950 por su padre, don Francisco Ramirez y Bernaldo de Quirós, a don Juan Sánchez Tabernero, de Salamanca, y formada por este último con reses de don Lorenzo Rodriguez, oriundas de Parladé.

La ganadería gozaba en la actualidad de gran cartel, distinguiéndose los toros de aquella no sólo por su bravura y nobleza, sino por su esmerada crianza y magnífica presentación.

Descanse en paz el estimado amigo Paco Ramirez y reciban sus familiares, especialmente sus hermanos políticos don Angel Sánchez y Sánchez y don Fernando Martínez Gallardo, la expresión de nuestra más sentida condolencia.

ros, banderilleros y «forçados».

• En Cascaes, con el apoyo del Municipio, la Junta de Turismo y Misericordia, y por iniciativa de la Sociedad de Propaganda de Cascaes, va a ser edificada una Plaza de Toros en terrenos de Rosario. El proyecto se debe al arquitecto don Felipe de Figuerido. El ruedo tendrá cincuenta metros de diámetro y los tendidos una capacidad para siete mil doscientos espectadores. Los trabajos de explanación han comenzado ya. Se espera que la placita de Cascaes, dado el movimiento turístico de la comarca, registre grandes llenos.

VIDA TORERA

EL APODERADO PEPE RUEDA VA A SER OPERADO

El apoderado de la «casa» Vázquez y del rejoneador don Salvador Guardiola, Pepe Rueda, se encuentra en Madrid, donde será sometido a una delicada operación quirúrgica. Tan pronto como pueda abandonar la clínica, marchará a Mallorca para tomarse unas bien ganadas vacaciones. Hacemos votos por el feliz éxito de la operación.

HOMENAJE AL REJONEADOR LANDETE

Antes de marchar a Hispanoamérica, el rejoneador madrileño Bernardino Landete será agasajado con un homenaje en el popular Mesón Taurino de Julián Rojo. Se celebrará el próximo sábado día 24, a las dos y media. Landete, que se encuentra ya muy mejorado de las lesiones que sufrió en Guadalajara, piensa tomar el avión para Colombia la próxima semana. Tiene contratos en dicha República y en El Ecuador.

EL PADRE DE RAFAEL ORTEGA, ENFERMO

En San Fernando, donde reside, se encuentra enfermo de gravedad el padre del torero isleño Rafael Ortega. Rafael supo la noticia cuando se hallaba aún en la enfermería de la Plaza de toros de Zaragoza, a donde fué llevado con fuerte conmoción cerebral y varias heridas en la cara. Rafael apenas pudo, marchó a La Isla, perdiendo la corrida que aún le quedaba en Zaragoza.

«CHAMACO», MEJORADO

El diestro onubense, aunque se halla muy mejorado, no abandonó aún la clínica del doctor Olivé Millet. De cualquier forma, Antonio Borrero ha dado por terminada su temporada.

JAIME OSTOS, LESIONADO

En el festival de Chinchón resultó lesionado en una mano Jaime Ostos. Como quiera que las molestias no han remitido, el maestro de Ecija ha sido reconocido por el doctor Tamames.

JULIO APARICIO NO HA PENSADO EN RETIRARSE

En una entrevista ante los micrófonos de una emisora barcelonesa, Julio Aparicio ha dicho que no ha pensado aún en retirarse de la Fiesta. Dijo también que «no entiende de números», pero que lleva doce años de matador de toros. «Corresponde al público y no a los toreros poner el número.»

LUIS MIGUEL Y PEPE CACERES SE ENTRENAN

A puerta cerrada, en el redondel madrileño de Vista Alegre, lidiaron dos toros (los dos que fueron devueltos a los corrales en la reciente feria de Guadalajara) Luis Miguel Dominguín y Pepe Cáceres. Ambos, que no habían vuelto a ponerse delante de un toro desde sus últimos percances, comprobaron que se hallaban en buena forma, con vistas al cumplimiento de los contratos americanos pendientes.

MEJORAN LOS TOREROS HERIDOS

Los diestros Garcés y Curro Montes, muy mejorados de sus lesiones, abandonaron la pasada semana el Sanatorio de Toreros de Madrid. Continúan hospitalizados, aunque en franca recuperación, el matador de toros Vázquez II y el novillero Torcu Varón, que ya toma alimentos sólidos. También se encuentran mejorados «Chico de Vista Alegre», Requena Romero, Matarrubia y los hermanos Chacarte. El lunes ingresaron procedentes de Málaga, los picadores Francisco Sánchez, «Ventolera», y Vallejo Barajas, «El Chanco».

ECOS DE PORTUGAL

• La Escuela Tauromáquica de Villa Franca de Xira, dirigida por Antonio Cadario, ha «organizado» exámenes para probar la buena forma de algunos de sus alumnos. Se lidiaron novillos de Calheiros Lopes, de Benavente. Entre los discípulos distinguidos sobresalieron J. Sabra, Vitor Esteve, R. Plácido y J. Freitas.

• En el Museo Taurino Joaquim Alves, de Caldas de Rainha, ha sido colocada la cabeza del toro «Ligeiro», ofrecida por el ganadero don Faustino Gama. La referida res fué la última lidiada por el fallecido Simao da Veiga.

• Se ha rendido en la Casa Mesquita —verdadero museo taurino, en el corazón de la vieja Lisboa— un homenaje a la «torera» francesa Pierrette Le Bourdieu. Intervinieron en el homenaje los cronistas Rogerio Peres, Pepe Luis y Nizza da Silva.

• Existe el propósito por parte de nutridos grupos de aficionados franceses de organizar en algunas Plazas del vecino país corridas «a la portuguesa». Actuarían caballe-

Entrega del trofeo del Club Taurino Albacetense al toro más bravo de la Feria



Don Jaime Domecq Ibarra recibe de manos del señor Montes Arroyo el trofeo (Foto Saiz)

En un céntrico hotel se ha celebrado el acto de entrega del trofeo instituido por el Club Taurino Albacetense al toro más bravo de la feria, y que según informábamos en uno de nuestros últimos números, fué adjudicado al toro «Acaudalado», número 145, de la ganadería del marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera.

Por imposibilidad de su desplazamiento a Albacete del marqués de Domecq, recibió el trofeo su sobrino don Jaime Domecq Ibarra, llegado ex profeso desde la ciudad andaluza, en unión de su distinguida esposa.

Al acto de entrega se adhirieron autoridades provinciales y locales, críticos, aficionados y representantes de las peñas taurinas de la capital, así como los matadores de toros albacetenses que se encontraban en la capital manchega.

El trofeo consiste en una artística placa de plata con inscripción re-

cordatoria enmarcada en un bello marco de cuero repujado.

En primer lugar hizo uso de la palabra el presidente del Club Taurino Albacetense, don Félix Monte Arroyo, que destacó la importancia de este trofeo, saludando al representante del ilustre ganadero y a su bella esposa. Seguidamente, don Jaime Domecq Ibarra agradeció la distinción de que era objeto, diciendo que en la ganadería del marqués de Domecq no se guarda obsequio tan magnífico como el que se lleva de Albacete.

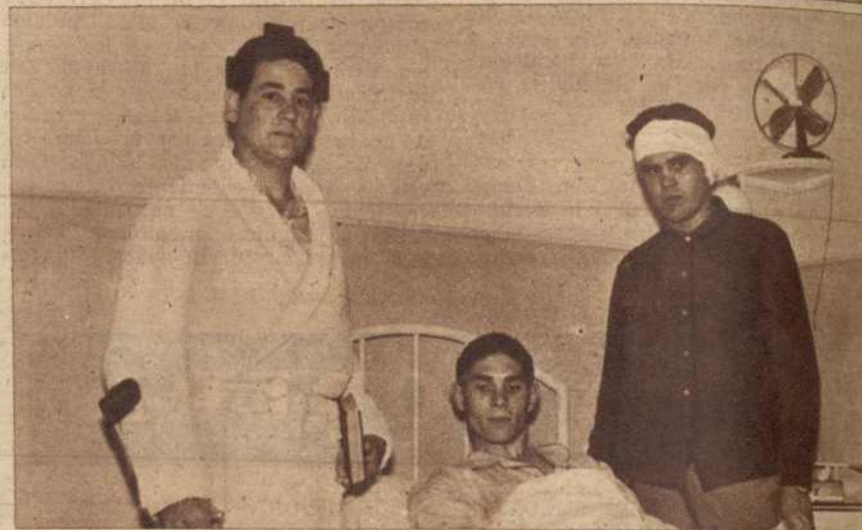
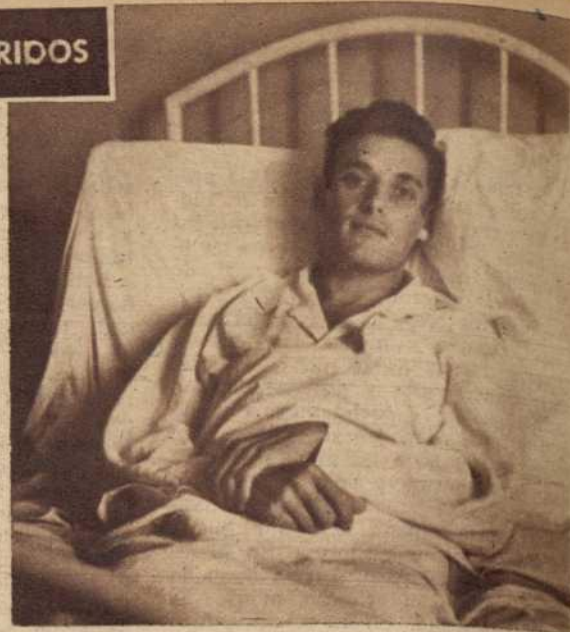
Finalmente se brindó por la ganadería brava del famoso criador jerezano, por Jerez, Albacete y España, y el notable aficionado y destacado poeta don Ismael Belmonte González recitó un inspirado poema al toro «Acaudalado», siendo muy aplaudido.

La grata velada terminó con un vino español.

REVERTE

LOS TOREROS HERIDOS

En el Sanatorio de Toreros continúa la «animación». En las fotos que ofrecemos aquí aparecen Torcu Varón, muy mejorado ya de la cogida sufrida en las Ventas el pasado día 11; los hermanos Chacarte (Rafael y Manolo), heridos en Soria, y Francisco Morán, cogido en Logroño, y, en fin, los picadores Fernando Vallejo y Francisco Sánchez, que resultaron lesionados en Málaga en la corrida montada con vistas a la película «Litri» y su sombra» (Fotos Vega y S. Trullo)



POR ESAS PEÑAS

LA FIESTA CAMPERA DE LA PEÑA LITRI

El pasado día 12, tal como estaba anunciado, celebró la Peña Litri su fiesta campera-rociara. Los socios y amigos de la Peña se reunieron en la finca de una famosa ganadería en Cadalso de los Vidrios. Reinó el buen humor y la alegría y hubo canto del «buenos». El presidente de la entidad, don Rafael Gil Contreras, recibió muchas felicitaciones por el éxito de la fiesta.

EL CLUB FIESTA NACIONAL CAMBIA DE SEDE

En la última reunión celebrada por el Club Fiesta Nacional se acordó el traslado de la sede de la entidad, que ha sido fijada en la cafetería La Concha, en la plaza de Santa Bárbara, número 1. La nueva junta directiva de la entidad ha quedado constituida así: presidente, excelentísimo señor don Angel González de Mendoza Dorvier; vicepresidente, don Ju-

lio Blitz Linde y don Ricardo Cluró Revira; secretario general y asesor, don Luis Pinto Maeso; vicesecretario, don Maximiano Ballester Lapido; tesorero, don Emérito Jiménez Martín; vocales: don Antonio Martín de Santiago-Concha, don Pedro Barranco Sánchez, don Samuel Granda Sancho, don Jesús Ibáñez Fernández y don Enodio Sancho González.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA LUIS SEGURA

La Peña Luis Segura designó nueva directiva para el próximo año. Está formada así: presidente, don Antonio Moreno Anade; vicepresidente, don Fidel Colindres García; secretario, don Jesús Molina García; tesorero, don Severiano Castellano Jiménez; contador, don Federico Longo Núñez; vocales: don Pedro Ruiz Torralva, don Rafael Requejo Rodríguez, don Vicente Marco Villarreal, don Teodoro Rodríguez Buendía y don Nemesio Alvir Moreno.



La nueva Junta directiva de la Peña Rociara, de Madrid, reunió a un grupo de onubenses de Madrid para festejar la donación de un cuadro de la Blanca Paloma por la Hermandad matriz de Almonte (Foto Cervera)

N. H. L.

Hierro, año 188 de novi «El Ara chos de de estoq tamente tal hast Pertenec de Vale Angel P No sa mado M no cabe Manuel derillero del ex 1 del misr se anunc Antonio Si no Trigo, ta José Tri Joaqu La fun ponde a Manuel En 18 igual tit Rodrigu

C. B. M

bre de 10 el 13 de don Don García, e la cogida de 1940 de Pepe de testig que le fi lunda el Escudero toreó on y 55 en no habes herida g 36 corrió sufrió ot en la Pl toreó en marchó sumó en hasta el ahora er y en 19 hacerlo resolvió taba de rridas, y en Sevil porada o tratos q Toledo e compron los rued Pide r tivas co veinte añ madame consten ganaderi terial ex recomen que se o ha dicho Pero la

L. E. G.

disparate derillas sino que ya hemo tir en tal de toros ha rá lei derillas don Vicente Rodríguez Buendía y don Nemesio Alvir Moreno. El tor



N. H. L.—*Árvalo (Ávila)*. Las actividades taurómicas de Bernardo Hierro se conocen desde que el 1.º de enero del año 1883 se presentó en Madrid como matador de novillos, alternando con Antonio Chavarría («El Aragonés») en la lidia y muerte de cuatro bichos de don José Gómez, de Colmenar. La fiebre de estoqueador se le pasó pronto y se dedicó abiertamente a banderillero, habiendo ejercido como tal hasta los primeros años del corriente siglo. Perteneció, fijo o accidentalmente, a las cuadrillas de Valentín Martín, «Cara-Ancha», Mazzantini, Ángel Pastor, «Villita» y otros.

No sabemos de ningún banderillero famoso llamado Manuel Mexía, escrito así, con equis; pero no cabe duda de que la referencia corresponde a Manuel Mejías Luján («Bienvenida»), notable banderillero en el último cuarto del pasado siglo, padre del ex matador de toros Manuel Mejías Rapela, del mismo apodo, y abuelo de los que también se anuncian con éste en la actualidad, como Pepe, Antonio y Juan Mejías Jiménez.

Si no tanta fama como el gran picador José Trigo, también alcanzó mucha notoriedad su hijo José Trigo Pino.

Joaquín Trigo y Pino fué hermano del anterior. La fundación de *El Enano*, de Madrid, corresponde al año 1851, y su primer director fué don Manuel López Azcutia.

En 1892 se fundó en Madrid otro semanario de igual título, cuyo primer director fué don Ángel Rodríguez Chaves.

C. B. M.—*Valencia*. Pepe Luis Vázquez nació en Sevilla el 21 de diciembre de 1921 y se presentó en Madrid como novillero el 13 de julio de 1939, para estoquear ganado de don Domingo Ortega con Félix Almagro y Mariano García, en cuya ocasión sufrió el referido Almagro la cogida que le ocasionó la muerte. El 15 de agosto de 1940 tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Pepe Bienvenida, con «Gitanillo de Triana» (R.) de testigo y toros de don Francisco-Chica, grado que le fué confirmado en Madrid por Marcial Lalanda el 20 de octubre del mismo año, con toros de Escudero, en presencia de «Gallito», y en tal año toreó once corridas, 64 en el siguiente, 83 en 1942 y 55 en 1943, que pudieron ser bastantes más de no haber sufrido en Santander el 25 de julio una herida gravísima en la cara. En 1944 despachó 36 corridas, y no fueron más porque el 22 de junio sufrió otro percance de alguna consideración, éste en la Plaza de Madrid. En el invierno siguiente toreó en Méjico; en 1945 despachó 45 corridas y marchó de nuevo a tierras mejicanas; 56 corridas sumó en 1946 y 46 en 1947; las de 1948 fueron 47, hasta el 20 de septiembre, fecha de otra cogida, ahora en Valladolid; en 1949 tomó parte en 37, y en 1950 toreó siete solamente, pues luego de hacerlo en Jerez de la Frontera el 7 de mayo, resolvió no vestir el traje de luces en lo que restaba de temporada. En 1951 tomó parte en 30 corridas, y en 1952 solamente en una, el 20 de abril, en Sevilla. No quiso continuar; al empezar la temporada de 1953 manifestó que aceptaría los contratos que le interesaran; pero luego de torear en Toledo el 29 de marzo, dejó cancelados todos los compromisos adquiridos y se retiró, ausencia de los ruedo que ha durado hasta el año corriente.

Pide usted también una relación de las alternativas concedidas desde 1939 a 1958 (durante veinte años!) y como ascienden a unas 230, aproximadamente, y quiere usted que en tal relación consten las plazas, los padrinos, los testigos y las ganaderías, y todo ello representa un trabajo material excesivamente grande para ser gratuito, le recomendamos la adquisición de alguno de los libros que se ocupan de esas cosas. Usted, por lo visto, ha dicho: «De lo que no cuesta, llenar la cesta.» Pero la cesta es demasiado grande, amigo.

L. E. G.—*Madrid*. Quedamos en lo que tenemos manifestado, o sea que es un banderillero al cambio, pues con ellas no se cambia, sino que se quiebra. Y como en más de una ocasión ya hemos razonado esto, no tenemos por qué insistir en tal cuestión. No dudamos que en algún libro de toros, y hasta en algunas crónicas taurinas, habrá leído usted que Fulano clavó un par de banderillas «al cambio»; pero esto se debe a que son muchos los dislates que se hacen crónicos, a ciencia y paciencia del buen sentido. El toro «Bailaor» era de la ganadería de la viuda

UNA HAZAÑA DE «FRASCUELO»

El 25 de junio del año 1866, «Frascuélo», novillero todavía, actuaba en Tolosa como único matador en la lidia de seis bichos navarros de don Raimundo Díaz, y hallándose dispuesto a descabellar al quinto, rompió el que iba en sexto lugar la puerta de los toriles y se presentó en escena. No se inmutó el diestro con la inesperada presencia del huésped, sino que, dejando abandonada la faena que venía haciendo, fué rápidamente al aparecido, le alegró con la muleta, acudió el bicho y le atizó una estocada de la que murió en seguida. Entonces, volvió al toro que había abandonado y lo remató al instante. La ovación fué de las de día de fiesta.

Acabada la corrida, pereció «Frascuélo» por su trabajo la enorme suma de 750 pesetas, la cual metió en el baúl que un amigo de Madrid le había prestado para llevar la ropa.

¿Y qué dirá el lector que hizo después? ¡Pasarse sin dormir toda la noche sentado sobre el baúl!

Temía, según dijo, que le robaran su fortuna. Para él lo era, porque jamás había visto reunidos ciento cincuenta duros.

de Ortega, cuyo hierro consistía en una O mayúscula, pero no podemos darle el diseño exacto, pues no aparece en ninguna parte, sin duda por tratarse de una vacada de última categoría y, por consiguiente, de dudosa casta.

El toro «Pocapena» era de la ganadería del duque de Veragua, a la que pertenecía el primero de los hierros señalados al margen.

Y el toro «Islero», de la ganadería de Miura, iba marcado con el hierro que al margen se reproduce en segundo término.

A continuación damos los nombres de los cinco primeros matadores de toros y los cinco primeros novilleros, en orden a las corridas toreadas, desde 1938 a 1953, con expresión de las que cada uno de ellos toreó:

Año 1938 Jaime Noaín, 25; «El Estudiante», 25; Marcial Lalanda, 22; «Rafaelillo», 22, y La Serena, 20.

No hay estadística de los novilleros en tal año. Año 1939. Belmonte Campoy, 39; Vicente Barrera, 34; Marcial Lalanda, 33; Pepe Bienvenida, 31, y Domingo Ortega, 30.

Tampoco de este año existe estadística novilleril.

Año 1940. Domingo Ortega, 57; «Manolete», 50; Marcial Lalanda, 42; Belmonte Campoy, 42, y Vicente Barrera y Pepe Bienvenida, 35 cada uno.

Novilleros: Manuel Martín Vázquez, 32; Pedro Barrera, 29; «Morenito de Valencia», 27; Juan Doblado, 26, y «Morenito de Talavera», 24.

Año 1941. Pepe Luis Vázquez, 68; Belmonte Campoy, 60; «Manolete», 58; Pepe Bienvenida, 49, y «Gallito», 45.

Novilleros: Miguel del Pino, 46; «Andaluz», 41; Julián Marín y «Morenito de Talavera», 35, y Antonio Bienvenida, 30.

Año 1942. Pepe Luis Vázquez, 83; «Manolete», 72; Belmonte Campoy, 64; «Morenito de Talavera», 57, y Pepe Bienvenida, 54.

Novilleros: Miguel del Pino, 43; Manuel Escudero, 35; Julián Marín, 30; «Valencia III», 30, y «Albaicín», 29.

Año 1943. «Manolete», 71; Belmonte Campoy, 64; «Morenito de Talavera», 51; Pepe Luis Vázquez, 54, y Pepe Bienvenida, 53.



Novilleros: «Angelete», 40; Paco Muñoz y Pablo Lalanda, 35; Pepe Dominguín, 29, y «Albaicín», 26. Año 1944. «Manolete», 92; «Estudiante», 61; Pepe Bienvenida, 59; Domingo Ortega, 55, y «Andaluz», 50.

Novilleros: Paco Muñoz y Pablo Lalanda, 39; Pepín Martín Vázquez y Aguado de Castro, 35, y «El Chonis», 33.

Año 1945. Carlos Arruza, 108; «Manolete», 71; Pepín Martín Vázquez, 63; Pepe Luis Vázquez, 46, y «Parrita», 45.

Novilleros: Rafael Lorente, 28; «Niño de la Palma II», 27; Toscano, 22; «Belmonteño», 15, y Gabriel Pericás, 14.

Año 1946. Luis Miguel, 62; Pepe Luis Vázquez, 56; «Parrita», 52; Pepín Martín Vázquez, 51, y «Rovira», 42.

Novilleros: Diamantino Vizeu, 42; «Vito», 32; Manuel dos Santos, 27; Manolo González, 22, y Gabriel Pericás, 19.

(Se continuará.)

D. P.—*Murcia*. El espectáculo verificado en Caba el día 8 de septiembre del año 1911 fué una corrida de toros en la que se lidiaron seis de don Anastasio Martín, que fueron estoqueados por «Gallito» (que así se anunciaba entonces a Rafael «el Gallo») y «Cocherito», mano a mano.

M. S.—*Barcelona*. Los burladeros en el ruedo se instalaron fijos hace poco más de treinta años, hacia 1928, pero no porque se tomara ninguna disposición oficial.

Esto lo tenemos dicho más de una vez, señor Salmerón, como igualmente hemos repetido muchas veces que el servicio de este CONSULTORIO es gratuito.

M. V.—*Pamplona*. Hemos perdido la cuenta de las veces que tenemos advertido que nada sabemos de direcciones de toreros y que no contestamos directamente a nadie, aunque vengan las consultas acompañadas del sello de Correos para la respuesta.

Así, pues, damos su carta por no recibida.

S. del R.—*Pamplona*. Algo sabemos de las corridas verificadas en esa ciudad el año 1882, con motivo de las fiestas de San Fermín, y al decirselo a usted ahora, sospechamos que no vamos a darle cuenta de nada que usted ignore, porque lo sabe tan bien o mejor que nosotros.

Actuaron como únicos matadores «Lagartijo» y «Cara-Ancha», y la primera corrida fué suspendida a causa de la lluvia.

Celebrada el día 8, con toros de Lizaso, los dos citados espadas estuvieron bien.

En la segunda corrida resultó mediano el ganado de don Raimundo Díaz, y también complacieron al público los dos matadores. «Cara-Ancha» sufrió un fuerte golpe al saltar la barrera, y la corrida terminó con lluvia.

El día 10 hubo prueba por la mañana y corrida por la tarde, en ambos espectáculos se lidiaron toros de Carriquiri y actuó «Lagartijo» como único espada, pues «Cara-Ancha» no pudo tomar parte a causa del percance mencionado. Dicho Rafael estuvo bien, en general.

Y en la última corrida se lidiaron dos toros de cada una de las ganaderías mencionadas, que dieron buen resultado.

«Lagartijo» tuvo una tarde superior, y «Cara-Ancha», resentido del golpe, no pasó de mediano. «Lagartijo» brindó el toro tercero a Sarasate y fué obsequiado por éste con un lujoso estuche que contenía una petaca y una fosforera.

Durante la lidia del sexto toro empezó a llover copiosamente, y el presidente, que era el alcalde, señor Colmenares, dió orden de que retirasen el toro al corral, como así se hizo. Y allí fué Troya.

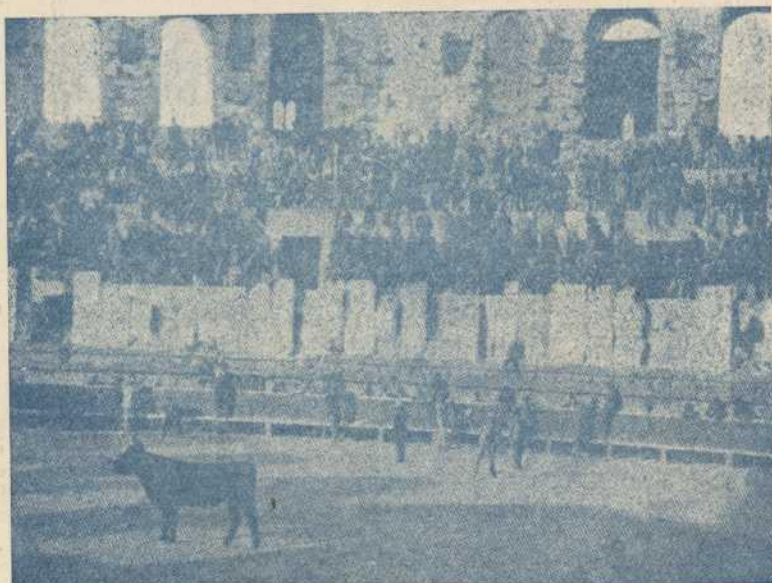
El público se encrespó y dirigió a dicho presidente toda clase de improperios, cuya autoridad tuvo la malhadada ocurrencia de ordenar a la Guardia Civil que, con bayoneta calda, desalojase de la Plaza a los protestantes que, aguantando la lluvia, quedaban todavía en ella.

Con esta desatinada medida se irritó el público y se cometieron muchos excesos; la casa del señor Colmenares fué apedreada por la noche, hubo rotura de faroles, y para apaciguar a los revoltosos tuvo que salir a la calle «repartiendo estopas» el regimiento de caballería de Lusitania.

Esto es cuanto sabemos de aquellas corridas.



QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



... coliseos romanos antañoses. Sangre humana en fauces de león, transformados en la remigada Francia, en Plazas de toros. De los hierros adornados de los gladiadores sólo queda el hilillo dorado de los caireles. De las vestimentas, la seda, lisa y de punto, de chaquetillas y taleguitas. De armas, la estilizada y enjuta silueta de los estoques, y como red, para burlar y hacerse con el enemigo, telas grana y gualda, que penden de las manos diestras, y la fraqueta sangre que desenvuelve el alroso perfil de su vuelillo, con el golpe de muñeca torera, transmitido a través del palillo del estaquillador. Piedras romanas, separadas de la arena, no por pared de mármoles, sino por los tableros de una barrera torera. Toros ibéricos en arena romana. Y el iberismo, y la sangre guerrera, presentes en eso desbordarse los aficionados, en protesta por una res que no agrada, lanzándose al anillo y llamando, a cuerpo limpio, al toro, receloso de que tanta gente le llame e incite. ¡Ah, si de los cegados fosos apareciese un león hambriento! ¡Qué brinco de tablas y mármoles roídos! Pero también quedaría un valiente ante la fiera y si los humanos miraban por su pelleja, qué bárbara grandiosidad la pelea de un toro bravo contra un león embravecido, sin cárcel de barrotes, lisa y llanamente en la lisa y llana arena empapadora de sangre de hombre y bestias.

(Archivo conde de Colmbi.)



... y el coñac

CENTENARIO

TERRY